

**EL APORTE DE LA COOPERACION HOLANDESA AL
FORTALECIMIENTO DE LA SOCIEDAD CIVIL EN NICARAGUA 2000 –
2008 - INFORME SINTESIS DE ESTUDIOS DE CASO ENFOCADOS EN
GENERO**

*- Este informe ha sido encargado por la IOB. Sin embargo, el contenido del informe
reside bajo la responsabilidad del autor.-*

Noviembre 2010

Goya Wilson

Esquema del documento:

1. Introducción
2. Contexto
3. Descripción de las organizaciones incluidas en los estudios de caso.
4. Relaciones con las Organizaciones de Co-Financiamiento Holandesas: Novib e Hivos vistas desde la perspectiva de las contrapartes.
5. Efectos de las políticas de Fortalecimiento a la Sociedad Civil.
6. Valoración de las intervenciones.
7. Aportes específicos de las organizaciones al movimiento de mujeres (valor agregado).
8. Referencias bibliográficas.
9. Listado de abreviaturas.

INFORME SINTESIS DE ESTUDIOS DE CASO ENFOCADOS EN GENERO

1. Introducción

El presente informe es parte del “Revisiting estudio” del análisis sobre la contribución de las OCFs en Nicaragua de 2001, particularmente da respuesta al interés de una valoración específica sobre las organizaciones que priorizan el tema de género.

En 2000/2001 por encargo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Holanda y las mismas OCFs se realizó un estudio de evaluación sobre la contribución de las OCFs al fortalecimiento de la sociedad civil¹. Este estudio consistió de un análisis general de la sociedad civil en Nicaragua y un análisis de 13 ONGs que desarrollaron actividades en el campo del fortalecimiento de la sociedad civil. La idea central ahora es de tomar la información de 2001 como línea de base para luego analizar como se han ido desarrollando las actividades de las ONGs en el período 2000-2008.

En cuanto a la operacionalización de los conceptos e interpretaciones de la ‘sociedad civil’ se siguen aquellos especificados en el estudio del 2001. Para tal fin se vuelva a realizar estudios de caso de las mismas 13 organizaciones incluidas en el estudio anterior. Se dedica atención específica a las ONGs que trabajan de manera intensiva el tema de género.

Las principales razones para dedicar atención específica a este tema se justifica por que el tema de género ha sido una prioridad explícita de la cooperación holandesa, así como un tema central en las intervenciones de las organizaciones de la sociedad civil en los últimos años.

Por lo tanto se propone analizar los casos de 4 ONGs (SIMujer, Fundación Puntos de Encuentro, Colectivo de Mujeres de Matagalpa y CENIDH) con mayor énfasis en los efectos agregados de su trabajo y definir cual ha sido el aporte de estas organizaciones.

2. Contexto²

Los noventas fueron considerados para el movimiento de mujeres como el periodo en que “el movimiento amplio se independiza de lineamientos partidarios y vuelve la mirada hacia nuestra propia problemática” (La Boletina, 2009:25). En diversas investigaciones y documentos se describe el periodo como de fortalecimiento del movimiento de mujeres, reivindicación de su autonomía, reconocimiento como interlocutor válido con el Estado y espacios internacionales.

“Sólo en la primera mitad de los 90s surgen el 50% de las organizaciones de mujeres” (Montenegro et. al. 1997 en Medal, 2005). Durante los 90s los logros del movimiento estuvieron alrededor de la construcción de la autonomía de los diferentes grupos y organizaciones del movimiento de mujeres respecto al FSLN³, la

1 “The contribution of the Dutch Co-financing Agencies to Civil Society Building in Nicaragua” Synthesis Report by Dr. K. Biekart y Lic. Abelardo Morales Gamboa. Steering Committee for the evaluation of the Dutch Co-financing Programme; June 2001.

2 Este capítulo del contexto se basa en el trabajo de sistematización de La Boletina (2009) y Cuadra y Elvira (2009) ambos esfuerzos recopilan la historia reciente del movimiento. Estos fueron complementados con eventos encontrados en otros estudios como Heumann 2008, Kampwirth 2001 y 2009, Medal 2005, Santamaría 2005., así como conocimientos propios de la autora.

3 Esto es válido para lo que se definió como el movimiento autónomo “sectores del movimiento que reivindican su independencia de partidos políticos y apuestan por un liderazgo y espacios propio” a diferencia del movimiento amplio que incluía a todas las expresiones de mujeres como las organizaciones aún ligadas al FSLN (AMNLAE) o cuya identidad colectiva no tenía al centro la identidad de género (Medal, 2005). Actualmente resulta confuso utilizar estos términos ya que en el 2006 una expresión específica

construcción de espacios de encuentro propios, y la construcción de una identidad de género que le diera cohesión al movimiento para articular sus acciones colectivas en la defensa y promoción de los derechos de las mujeres. (Medal 2005; Cuadra y Jiménez, 2009)

En esa década a pesar de sus diferencias, las expresiones del movimiento tuvieron una activa participación en los foros y espacios preparatorios previos a conferencias internacionales como la del Cairo (CIPD) y la de Beijing, durante la propia conferencia y en otros foros internacionales. Allí, estas expresiones del movimiento expusieron sus planteamientos propios y críticos respecto al gobierno y la influencia de los fundamentalismos religiosos en la gestión pública. (Cuadra y Jiménez, 2009). A nivel nacional también lograron hacer notar su agenda a nivel público a través de los medios de comunicación:

“Una de sus acciones más notables en ese sentido, fue la resistencia a la creación del Ministerio de la Familia debido a su enfoque tradicional, conservador y la fuerte influencia de la jerarquía católica sobre la institución.” (Cuadra y Jiménez, 2009). Esta sin embargo no tuvo el resultado esperado, el ministerio MIFAMILIA fue aprobado en 1998 y desde allí se impulsa una agenda conservadora armonizada con la jerarquía católica. Como efecto positivo se destaca que la resistencia del movimiento de mujeres puso en el debate público el reconocimiento de los diferentes tipos de familia. (La Boletina, 2009).

La mayoría de estudios propone una lectura de los 90s como el momento fuerte de incidencia del movimiento, su posicionamiento como interlocutor válido frente al Estado, los espacios de coordinación de OSC (mixtos) y espacios internacionales (foros, conferencias y comisiones regionales). Y que a finales de los 90s se produce un debilitamiento de los espacios de coordinación del movimiento, por ejemplo de las 7 redes temáticas formadas a finales de los 90s sólo existían 2, la de salud y la de violencia, unos años después sólo sobrevive la Red de Mujeres contra la Violencia (RMCV).

Existen diferentes argumentos que explican este periodo del movimiento de mujeres, algunas se centran en su relación con la cooperación internacional, en su relación con el gobierno, en la oenegización, y otros en los problemas de liderazgo interno y las dificultades de construir un sentido de pertenencia al movimiento, más allá de sus líderes.

La Red entonces operaba, y opera, como muchas de las ONGs que surgieron en los noventa, hace uso de los nuevos espacios internacionales, depende del financiamiento internacional, es autónoma frente a los gobiernos y partidos políticos, provee servicios que el Estado no cumple y tiene al frente a expertas que realizan las labores de cabildeo. Otra coincidencia es el discurso con el que defienden sus demandas, sobre a mediados de 90s, no se presenta como una organización feminista y su agenda está más bien articulada por un discurso de derechos humanos, más aceptable en el lenguaje internacional que usan las ONGs y los organismos internacionales. (Santamaría 2005)

La lucha entre gobierno/fundamentalismos religiosos y movimiento de mujeres dio lugar por parte de los primeros a un cierre de los espacios de diálogo donde participaban las mujeres, provocando un decaimiento en el funcionamiento de las redes temáticas hasta provocar su extinción (Cuadra y Jimenez, 2009:46)

Los resultados [de la oenegización de los 90s] fueron: a) relaciones movimiento-cooperación cada vez más estructuradas y contractuales, b) esquemas de trabajo cortoplacistas, c) recursos para promover los derechos de las mujeres, d) formalización de las estructuras organizativas y la participación horizontal y flexible del movimiento, y e) intentos de sustituir a los movimientos sociales. (Cuadra y Jimenez, 2009)

Un argumento alternativo al de la oenegización como problema se encuentra en Heumann 2009, quien plantea que si bien es cierto también trajo sus problemas, la pérdida de capacidad de movilización del movimiento de mujeres se explica más bien por su desconexión con sus expresiones locales y sus dificultades del movimiento como tal de proveer un sentido de pertenencia a las mujeres, más allá de sus líderes⁴.

Aún así en el 2000 el movimiento de mujeres a través de la RMCV logra impulsar el Plan Nacional para la Prevención de la Violencia Intrafamiliar y Sexual y la ampliación de las Comisarías de la Mujer en el país, en un modelo nuevo en el país que implicaba la coordinación entre RMCV, CODENI, INIM, Policía Nacional, Fiscalía, Ministerio de Salud, Cooperación externa.

de 'las autónomas' pasó a conformar un espacio organizativo autodenominado Movimiento Autónomo de Mujeres (MAM) y poco antes del 2007 otra expresión de las mismas conformó un espacio organizativo autodenominado Movimiento Feminista (MF). Resulta confuso porque tanto las integrantes del MF reivindican la autonomía como las del MAM reivindican el feminismo, no son éstas sus diferencias, de manera que para efectos de este documento se utilizan minúsculas cuando se refiere al movimiento de mujeres (autónomo y/o feminista) y mayúsculas cuando se trata de expresiones particulares como el MAM o el MF.

4 Este argumento se basa en un estudio que compara el quehacer del movimiento de mujeres feminista y el movimiento conservador autodenominado “pro-vida”, sus modelos organizativos, logros y dificultades.

El movimiento de mujeres y líderes feministas tuvieron fuerte presencia en los medios de comunicación, y las protestas y movilizaciones públicas contra el pacto en 1999 entre los dos partidos políticos mayoritarios (FSLN y PLC) que además de asegurar el control sobre los diferentes poderes del Estado y aprobar reformas electorales que aseguraron privilegios a ambos partidos (Cuadra y Jiménez, 2009)¹, permitía la impunidad de Alemán (líder del PLC y en ese momento presidente del país, acusado de corrupción con los fondos del post-Mitch²) y la inmunidad de Ortega (líder del FSLN y actual presidente del país, acusado en de abuso sexual por su hijastra Ziola América Narvaez en 1998, la denuncia fue respaldada por la RMCV y líderes del movimiento).

Ya para el 2000 diversas expresiones del movimiento se articularon en la denuncia y defensa pública frente a los ataques del gobierno de Arnoldo Alemán hacia las OSC en Nicaragua y en particular las organizaciones de mujeres y líderes feministas⁵. El acoso sistemático del gobierno y campaña en los medios se agravó en el contexto post-Mitch y los cuestionamientos de las OSC hacia la respuesta gubernamental frente a la emergencia y el posterior manejo de los fondos públicos, en un intento por incrementar su control por el flujo de financiamiento externo, congraciarse con la jerarquía de la Iglesia Católica y su agenda conservadora, y movilizar opinión pública a su favor construyendo un enemigo interno que desviara la atención de la corrupción institucionalizada de su periodo.

“Through Alemán’s campaign against the NGOs, Nicaragua saw further unification of church and state—a violation of its own secular Constitution—via the rhetoric of antifeminism and homophobia. This unity suggests that the most significant threat of the revolutionary legacy (from the perspective of Alemán, his supporters in the Liberal party, and the hierarchy of the Catholic Church), was located in the feminist movement (...) rather than in the party of the revolution the FSLN (...) [debido al pacto entre Alemán y Ortega a finales de su gobierno].

Finally, targeting the NGO activists who were foreign born or feminist made sense for Alemán because they represented a political threat to him. According to Victoria González, “Alemán has to contend with a politically and economically strong feminist movement, while the Somozas were able to co-opt and weaken the early twentieth-century feminist movement that existed in Nicaragua when they came to power in 1936” (2000:3-4). The leaders of the feminist movement of Alemán’s day, unlike some of the leaders of the first wave feminist movement, or of the Sandinista party, could not be co-opted but instead were some of the key political figures demanding that Nicaraguan democracy be respected and extended, demands that were often directly threatening to Alemán’s agenda. In fact, the feminist movement was at the forefront of efforts to oppose the pact between Alemán’s Liberals and Ortega’s Sandinistas.” (Kampwirth,2001)

Las organizaciones de mujeres no sólo fueron atacadas por Alemán sino también por el FSLN⁶, es más se argumenta que los ataques de Alemán no sólo se dirigían a organizaciones y líderes anteriormente vinculadas al FSLN sino precisamente aquellas que se desligaron del mismo y lo cuestionaron públicamente. Visto de ese modo, los ataques fueron una expresión más del pacto entre ambos partidos.

El gobierno de Alemán contribuyó a fortalecer la agenda conservadora promovida por la jerarquía de la Iglesia Católica, la cual fortalecida con el logro de MIFAMILIA ejerce presión entre 1999-2002 por reformar la ley que permitía el aborto terapéutico aunque sin éxito en cuanto a la reforma en sí, logra conformar la alianza “pro-vida” entre grupos católicos y evangélicos. Por su parte el movimiento de mujeres si bien logra cabildar a nivel de tomadores de decisiones, no logra las movilizaciones (de mujeres) ni el respaldo de aliados (en espacios de coordinación de OSC) que esperaba.

Between 1999 and 2002, a heated discussion took place in Nicaragua on a proposed abortion law reform as part of a general reform of the penal code. In this debate, pro-life organizations, the Catholic Church hierarchy, evangelical churches, the Government and politicians of different colours came together to mobilize against women’s rights, demanding the elimination of the only legal form of abortion that existed in Nicaragua: therapeutic abortion. The women’s movement was the only actor that openly and continuously dared to resist

5 Recuento de los ataques del gobierno de Alemán en el 2000 que salieron en los medios de comunicación: Febrero, contra Ana Quirós coordinadora de la CCER, líder feminista, directora de una ONG especializada en salud e integrante de la red de mujeres por la salud; Junio, contra Ana María Pizarro líder feminista, integrante de la red de mujeres por la salud y la campaña 28 de setiembre, figura pública reconocida en los debates sobre aborto y mortalidad materna, directora de ONG de mujeres SIMujer especializada en DSyDR (se repite en el 2001 con una denuncia del cardenal Obando de un complot para asesinarlo); Septiembre, contra Nochari ONG local de Granada y contra su representante María Eugenia Morales. Nochari fue cerrada de septiembre a julio del siguiente año; Noviembre, contra la Clínica de Mujeres de la Cooperativa María Luisa Ortiz en Mulukukú (municipio rural) y la enfermera Dorotea Granados¹. [se logró destacar la labor de las organizaciones rurales ante la falla del Estado en garantizar servicios básicos de salud y educación].

6 En el 2000 líderes del FSLN atacan casa de la mujer en Bocana de Paiwas. Tanto Nochari como Casa de la Mujer de Bocana de Paiwas muestran conflictos locales con el FSLN por la autonomía de estas organizaciones y su rechazo a apoyar a este partido, así como su respaldo a la denuncia de Ziola América contra Ortega por abuso sexual.

this campaign until finally the reform process was stopped, remaining at standby until today. The political influence and persistence of the women's movement leadership, however, contrasted with its relatively low mobilizing capacity.

(...) The process revealed on the one hand, a pro-life alliance between a broad array of actors not only possible but also effective as a means to ensure and increase their political power, popularity and legitimacy; on the other hand, the internal contradictions and constraints within the women's movement in building consensus on the issue of abortion rights, and the leadership's tendency to engage in isolated efforts to push forward their agenda. (Heumann, 2007:218)

En estos años se hacen evidentes conflictos por los liderazgos en las diferentes expresiones del movimiento de mujeres. En el 2002 tiene lugar la Primera Convención Feminista donde se logra un debate sobre el contexto nacional, la globalización y su impacto en el movimiento de mujeres y movimiento feminista, se plantea la autonomía no sólo de partidos políticos sino de la cooperación internacional (y su agenda) y la la oenegización como problema. También se hacen cuestionamientos de los logros en cambios del marco legal y su dependencia de la cooperación externa.

Las organizaciones de mujeres desarrollaron en este periodo el seguimiento a las cumbres internacionales de los 90s como un mecanismo para demandar rendición de cuentas al Estado. Así producen en el 2000 un balance sobre los compromisos de Beijing (Beijing +5), en el 2002 un informe alternativo sobre el cumplimiento de la CEDAW, y en 2004 seguimiento a la CIPD (Cairo +10). Todas estas se utilizaron como herramientas de incidencia a nivel nacional e internacional para demandar al Estado el cumplimiento de los convenios firmados como marco para garantizar los derechos de las mujeres.

Este periodo con el nuevo gobierno de Bolaños se caracterizó por mayor participación en espacios de discusión de política pública CONPES (donde se logra posicionar la violencia contra las mujeres como problema principal sobre todo en situaciones de desastres), en el Consejo Nacional de Salud. Desde la perspectiva de las organizaciones de mujeres, estos espacios fueron en su mayoría decorativos ya que paralelamente se permitía una alta influencia de la jerarquía católica. Se reconoce sin embargo que se tuvo mayores efectos a nivel local en los CDD y CDM con presencia de las organizaciones de mujeres que lograron incorporar la perspectiva de género en los planes de desarrollo, así como la formulación de políticas de género municipales.

En el 2002 el movimiento de mujeres se moviliza alrededor del caso "Rosa"⁷ alrededor del cual se hizo una campaña nacional e internacional para demandar que el Estado garantizara el acceso a un aborto terapéutico que en ese momento (2002) todavía era legal en el país. Uno de los logros importantes fue movilizar opinión pública positiva en contra del abuso sexual y el hecho de que una niña no debía ser forzada a llevar a término un embarazo producto de violación.

En el 2003 se produce el debate sobre la Ley de Igualdad de Derechos y Oportunidades (LIDO), se producen diversas versiones con aportes de la cooperación internacional, se genera rechazo de la Iglesia y sectores conservadores que logran modificar la propuesta original, el movimiento de mujeres cuestiona las propuestas principalmente porque no aseguraban los derechos de las mujeres y porque se trataba de un proceso sin consulta (la LIDO no se aprueba sino hasta en 2008). En este mismo año grupos conservadores logran el retiro del manual de educación sexualidad que se implementaría en las escuelas públicas. Las organizaciones de mujeres cuestionan sin éxito este atentado contra el derecho a educación sexual y la intromisión de la jerarquía católica en las decisiones de política pública.

En el 2004 grupos del movimiento logran la conformación del MEDEL para exigir respeto a la laicidad del Estado definida en la Constitución política, a pesar de que el grupo logra movilizar opinión favorable en los medios de comunicación sobre el tema e incluir personas y grupos fuera del movimiento, tuvo una vida muy corta.

A lo interno del movimiento, en el 2005 se logra mayor visibilidad de espacios de mujeres jóvenes, particularmente con la creación de la red de mujeres adolescentes y jóvenes promotoras de género (un esfuerzo que se viene gestando desde el 2000) como aporte a las redes y espacios locales de mujeres jóvenes existentes de finales de los 90s (ej. red de adolescentes y jóvenes de Matagalpa, red de mujeres adolescentes y jóvenes de Bilwi, comisión de mujeres jóvenes, foro de niñas de Rivas, corriente joven

7 El caso de la niña "Rosa" estuvo al centro del debate público por tratarse de una niña de 9 años hija de migrantes que estando en Costa Rica resultó embarazada producto de una violación. Dos años después "Rosa" resultó embarazada y procreó una hija, producto de la violación por parte de su padrastro quien fue condenado a 30 años de prisión por el delito de violación.

feminista, grupo Artemisa, grupo de mujeres jóvenes La Esperanza, grupo feminista de León)⁸

En este mismo año el movimiento de mujeres participa en movilizaciones públicas (ej. marchas) contra el pacto entre Alemán y Ortega con la bendición del cardenal Obando y la nueva adición temporal de Bolaños cuyo gobierno se había visto paralizado por el control de la Asamblea Nacional del FSLN y PLC.

En el 2006 diversos grupos y expresiones del movimiento de mujeres conforman el Movimiento Autónomo de Mujeres (MAM) como respuesta a los debates internos sobre modelos organizativos, la autonomía (extendida a la cooperación externa), la oenegización del movimiento y la desarticulación de las redes temáticas. La creación del MAM es resultado de una serie de foros de debate desarrollados en el 2005, propone un modelo organizativo donde la participación es de carácter individual y no por organizaciones. Al poco tiempo (y en parte también por el contexto que se explica a continuación) se agudizan los ya existentes conflictos entre líderes del movimiento de mujeres y se produce una ruptura que da lugar a la creación de otra expresión del movimiento, autodenominada Movimiento Feminista (MF).

Es durante este año 2006 que se desarrollaba la campaña electoral por la presidencia, una campaña aún más polarizada que las anteriores con Ortega como candidato del FSLN y un marco de reformas electorales que aseguraban el bipartidismo PLC – FSLN. En este contexto, el MAM establece una alianza política con el MRS como una posibilidad para oponerse al “pacto” y de participar en la Asamblea Nacional para impulsar reformas a favor de los derechos de las mujeres. Dentro y fuera del MAM hay diferentes interpretaciones, para algunas se trataba de una alianza temporal en la coyuntura electoral, para otras una de más largo plazo como mecanismo de acceso de mujeres al poder político formal, también estaban otras no estuvieron de acuerdo porque se percibía como amenaza a su autonomía de los partidos políticos y finalmente porque alejaría a mujeres y organizaciones con sus propias preferencias partidarias distintas.

En el contexto de la campaña electoral se produce la derogación de la figura del aborto terapéutico (AT) que existía por más de 100 años en Nicaragua, la posterior criminalización del aborto terapéutico en el código penal fue en el 2008 donde se ratifica lo actuado a finales del 2006 estableciendo penas de cárcel tanto para las mujeres como aquellos que lo procuren. Esto ubica a Nicaragua entre los 3 países del mundo que prohíben el aborto bajo cualquier circunstancia, el segundo en la región a la par de El Salvador. La reforma al código penal no sólo incluye esto sino que establece derechos a la figura del “no nacido”:

Article 148 of the Nicaraguan Penal Code suggests a prison sentence of 2 to 5 years for those who cause injury to an unborn foetus. In moral terms the movement to recognize the ‘Day of the Unborn Child’ has grown in recent years to include a large number of Latin American countries, including Nicaragua. It began in El Salvador in 1993, when March 25th, the Catholic feast of the Annunciation when angels were said to have announced to the Virgin Mary that she was pregnant with Jesus, was pronounced the ‘Day for the Right to be Born’. (Bradshaw, et.al. 2008:58).

La penalización del AT fue posible según argumenta Kampwirth (2008) como resultado de 4 procesos de los años posteriores a 1990: 1) la conversión del FSLN en un partido menos ideológico, planteando la reconciliación en lugar de la revolución, 2) cerca de una década de pactos políticos con la derecha, 3) el distanciamiento del movimiento feminista del FSLN y sus propias divisiones internas, y 4) el movimiento antifeminista se fue haciendo más sofisticado⁹. A esto habría que agregar el reciente pacto entre el FSLN con la jerarquía de la Iglesia Católica ligada al Cardenal Obando, dado el reconocimiento de que sin el apoyo de la Iglesia Ortega perdería las elecciones presidenciales¹⁰.

A pesar de las diversas explicaciones posibles, habían conflictos internos entre diferentes expresiones y líderes del movimiento de mujeres. Aún así hubieron movilizaciones públicas por defensa del AT, más de una campaña internacional que movilizó apoyo de organismos internacionales de derechos humanos y

8 Este estudio no logró incluir los espacios de mujeres jóvenes en las valoraciones, la información sobre este grupo en particular es reducida y en muy pocos casos tomada en cuenta, este estudio no logró ser la excepción. Es importante sin embargo llamar la atención de la necesidad de estudiar la dinámica propia de los espacios de mujeres jóvenes (tanto como parte de organizaciones juveniles, de organizaciones mujeres, como en espacios propios) y su relación con el movimiento de mujeres.

9 The abolition of therapeutic abortion is the logical outcome of four processes in the years since the end of the revolution in 1990: (1) the FSLN's becoming a less ideological party, advocating reconciliation rather than revolution, (2) nearly a decade of pact making with the right, (3) the alienation of the feminist movement from the FSLN and divisions within it, and (4) the increasing sophistication of the antifeminist movement. (Kampwirth,2008:124)

10 Suele decirse en Nicaragua que la pérdida de las elecciones de Ortega en el 2001 se debió al mensaje desde su homilía dominical del Cardenal Obando días antes de las elecciones. El posterior acercamiento Ortega-Obando se venía revelando lentamente y alcanzó su momento mediático importante con la celebración por parte del Cardenal Obando de la boda entre Ortega y Murillo (que habían sido pareja por 27 años), demostrando una especie de “conversión” católica de la actual pareja presidencial en Septiembre 2005.

redes y espacios de coordinación de mujeres. Se apuntaba a incidencia en espacios institucionalizados nacionales e internacionales. A nivel nacional se introdujeron un sinnúmero de recursos de amparo en la Corte Suprema de Justicia y una campaña para demandar que la misma se pronuncie.

Es importante notar que las movilizaciones no eran masivas si se comparan con las que lograra movilizar la alianza de iglesias católica y evangélica. Además estas manifestaciones se convocan desde diferentes espacios con participación de diferentes organizaciones de mujeres, no todas coincidían en la estrategia a impulsar en este tema. Mientras unas centraban el debate sobre aborto terapéutico o legalizar el aborto sin restricciones, otras debatían más bien por la simbología utilizada en las manifestaciones, y más aún sobre quienes representaban la postura del movimiento de mujeres.

Lo cierto es que las diferentes expresiones del movimiento de mujeres mostraron capacidad de respuesta pública y consistente pero no hay evidencias de innovación en sus estrategias. Una excepción es quizás de la formación del Grupo Estratégico por la Despenalización del Aborto Terapéutico, un espacio mixto que incluye a organizaciones de derechos humanos (ej. CENIDH), sociedad de médicos y ONGs de salud. Otros estudios (Heumann 2009, Bradshaw et.al 2008) plantean que el periodo evidenció la necesidad de mayor debate interno para la construcción de consensos e identificación de disensos, y que hacía falta trabajo desde lo íntimo personal hacia lo comunitario como si se ha venido desarrollando en el tema de violencia, así como la poca apropiación de un discurso sobre derechos sexuales donde la autonomía de las mujeres está al centro. Más aún el trabajo reflexivo y el debate sobre sexualidad es un área que se fue descuidando dentro del movimiento a cambio del debate sobre la institucionalidad democrática.

However, after the boom in feminism and women's organizing in the first half of the 1990s, in which the autonomous women's movement was born, the movement gradually lost its mobilizing power. The arena that remained strong and gained most legitimacy throughout the 1990s was the struggle against violence towards women. The Women's Network Against Violence became the biggest organizational space of the women's movement. Therapeutic abortion was addressed by some spaces of the movement within the framework of women's reproductive health, as was sexuality, mainly within the framework of sexuality education and HIV prevention. But with the loss of more informal spaces in which women could engage in processes of self-reflection, rights related to abortion and sexual preferences lost space on the agenda of the women's movement. (...) The relative loss of mobilizing capacity around sexual and reproductive rights is related to this disregard of the personal and emotional processes that make it possible to generate resonance with these topics and to construct a community of belonging. (Heumann, 2009: 40)

The potential of rights for increasing recognition of women's demands as legitimate claims has made it particularly attractive to women's movements. However, while there have been some major advancements, such as the recognition of violence against women as a rights violation, gendered rights remain contested rights. The extent to which reproductive, sexual and abortion rights are recognized and how they are understood differs among actors, including those within women's movements. (...)

The recent focus on therapeutic abortion means that the discourse of abortion is not so much a discourse of rights but rather what makes abortion alright, and the focus has shifted from rights to need. However, this is not entirely due to the medicalization of the debate and may rather reflect the fact that this needs focus sits more comfortably within women's groups and movements given that, even here, the right to abortion is not accepted by all to be the right of all women. The focus has been on establishing the legal right to therapeutic abortion under specific mitigating circumstances rather than attempting to establish a woman's moral claim to make choices over her own body. There is some coherence in the discourses of the apparently very different actors in the debate over therapeutic abortion, as individual women are not constructed as the autonomous subject of rights, but rather this discourse is centred on collective social responsibility and gendered social norms. The therapeutic abortion discourse includes women judging other women to establish what is seen to be the right circumstances for abortion, as well as doctors making judgements on individual women seeking abortion. This raises issues over power and unequal relations of power that need to be addressed if women's autonomy is to be promoted. (Bradshaw, et.al. 2008:66)

El nuevo gobierno de Ortega también siguió el estilo populista implementado por Alemán, así como los ataques a las OSC como parte de su estilo de gobierno. Para esto durante el 2007 y 2008 utilizó las instituciones públicas (Ministerio de Gobernación y Ministerio Público) para acusar a 9 líderes feministas a quienes en el marco del caso "Rosa" se les acusa de delitos contra la administración de justicia, encubrimiento del delito de violación, asociación ilícita para delinquir y apología del delito de aborto, en un proceso legal poco transparente que aún permanece abierto¹¹.

Paralelamente se desarrolla una campaña mediática de desprestigio contra las OSC que tuvo similitudes

11 Originalmente fue la Asociación Nicaragüense Pro Derechos Humanos – ANPDH, organización presidida por el Obispo Abelardo Matta, jerarca de la iglesia católica quien interpuso denuncia ante el Ministerio Público y este dio inicio al proceso.

con la época de Alemán en los argumentos de corrupción, enriquecimiento ilícito, ineficacia, injerencismo extranjero, afiliaciones políticas, así como la “promoción del aborto”. A esto se agregó un orquestado interés por desestabilizar al gobierno de Ortega.

En el 2008 se extiende esta campaña hacia las organizaciones de mujeres, así como a otras OSC (ej. CINCO y CCER), esto relanza una serie de manifestaciones y movilización así como un campaña nacional e internacional en defensa del derecho a organizarse. Las acusaciones contra el MAM, Grupo Venancia y el centro Oyanka se formularon alrededor de la figura de lavado de dinero y apología del delito de aborto, y estuvieron dirigidas también a fondos multi-donantes que aportan a las OSC en dos temáticas, el Fondo Común de Gobernabilidad (FCG)¹² y al Fondo por la Equidad y Derechos (FED)¹³. El gobierno centró sus acusaciones en proyectos específicos financiados por estos fondos a dichas organizaciones aduciendo que la utilización de personería jurídica de una ONG para la ejecución de proyectos con otra organización era ilegal y se utilizaba para “lavado de dinero” la temática de ambos fondos que resultaron problemáticos para el gobierno y dos ONGI que manejaban estos fondos, Oxfam GB y ForumSyd¹⁴.

La relación con el movimiento de mujeres se construyó como particularmente problemática, el Ministerio de Familia había declarado no reconocer como interlocutor a las organizaciones del movimiento de mujeres. En Septiembre 2008 el gobierno impulsa una agrupación de mujeres dentro de un “nuevo movimiento de mujeres” llamado Movimiento Blanca Aráuz¹⁵ cercano al FSLN, que avala sus políticas, realiza la figura de Rosario Murillo,¹⁶ y cuestiona las demandas hechas por el movimiento de mujeres (incluyendo el AT). Durante el auge del conflicto gobierno – movimiento de mujeres, el Movimiento Blanca Aráuz tuvo una fuerte presencia en los medios de comunicación, pero desapareció también unos meses después.

Otro ejemplo es como en Octubre 2008 aparece en los medios de comunicación un conflicto entre el FSLN y AMNLAE, el primero promueve la “toma” de las casas de la mujer por parte de mujeres afines al partido, orquesta cambios en la directiva logrando una nueva representante afín a las políticas del gobierno¹⁷, y crea el denominado “Movimiento de Mujeres Sandinistas” que sería la única organización de mujeres que tenga comunicación con los órganos del Frente Sandinista y el gobierno. Las diferencias entre AMNLAE y el FSLN salieron a luz con las declaraciones públicas de AMNLAE a finales del 2007 a favor de la restitución de la figura del AT¹⁸. El cambio de la directiva resultó en un nuevo AMNLAE más afín a las políticas del gobierno incluyendo su rechazo a las ONGs de mujeres¹⁹.

Las acciones del gobierno de Ortega sin embargo fueron más allá de las amenazas de Alemán, llegando incluso al allanamiento del MAM y CINCO, la amenaza de cierre a las ONGI, en particular al director de Oxfam GB y el levantamiento del sigilo bancario a una serie de personas consideradas “involucradas”. Todo un esfuerzo y campaña en la cual se propone elaborar un nuevo marco de regulación de las ONGs nacionales e internacionales. El gobierno utilizó esta oportunidad para plantear una diferencia entre la cooperación externa política y la orientada a lo económico y social, argumentando su rechazo a la primera

12 Programa Fondo Común de Apoyo a la Sociedad Civil para la Gobernabilidad Democrática en Nicaragua, fue creado en 2006 por iniciativa conjunta de Dinamarca, Holanda, COSUDE, DFID, Noruega y Finlandia. La ejecución la tiene un consorcio de ONGI: OXFAM Gran Bretaña, el Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo (SNV), la Agencia Católica Irlandesa (TROCAIRE) y Oxfam-Novib Holanda.

13 El Fondo para la Equidad de Género y los Derechos Sexuales y Reproductivos es un fondo multidonantes creado en 2005 donde aportan Holanda, Finlandia, Noruega, Suecia y en menor medida UNFPA, GTZ, DFID, Austria y Luxemburgo. Estuvo administrado por ForumSyd en su fase piloto (2006-2008), en el 2009 cambiará de organización administradora.

14 Existen varias hipótesis de porqué se apuntó a estos fondos, por un lado los temas eran problemáticos para el gobierno, desde el FED se apoyó la campaña 28 de setiembre (por la despenalización del aborto) y desde el FCG al Movimiento Autónomo de Mujeres, por su característica multi-donantes resultaba menos riesgoso atacarlos (no era contra un país en particular), y tanto la ayuda oficial británica como la sueca habían reducido considerablemente su aporte al Estado y no tenían presencia en el país, lo que dejaba más vulnerables a estas ONGI.

15 El Movimiento Blanca Aráuz lleva el nombre de la esposa de Augusto César Sandino. Las mujeres que aparecieron públicamente como parte del movimiento eran en su mayoría de Matagalpa, y se autodenominaban mujeres 'líderes de base' como una manera de contraponerse a 'las otras', a quienes ubicaban como 'las mujeres de las ONG's'.

16 Rosario Murillo es la esposa del presidente de la República, dirige el Consejo de Comunicación del gobierno y coordina de facto el gabinete social. Tiene una fuerte presencia pública y en el gobierno, con gran influencia en las políticas actuales.

17 El Nuevo Diario 18.10.08.

18 Dora Zeledón, presidenta de AMNLAE en el marco del Día Internacional en contra de la Violencia hacia las Mujeres declaró “Cada día el Estado retrocede los derechos humanos que por años veníamos conquistando las mujeres. En los últimos 16 años no habido ni una sola ley que responda a los intereses de las mujeres, y, por el contrario, ahora se penaliza hasta nuestro derecho a la vida” (...) “el Estado ha sido el principal violador de los derechos humanos”. Lamentó que la Asamblea Nacional legisle en contra de las mujeres, pues además de eliminar el aborto terapéutico consagrado por más de cien años en la Ley nicaragüense, también excluyeron la figura del feminicidio en la reforma del Código Penal. El Nuevo Diario 24.11.07

19 En el día de la Mujer la nueva representante de AMNLAE Isabel Aráz al ser entrevistada por un periodista sobre la violencia contra las mujeres y feminicidios, declaró “Nosotras no tenemos críticas, estamos trabajando para reducir las brechas de violencia, que se denuncie, se sancione o se castigue; capacitándonos en nuestros derechos y en terapias de grupo para la integración del hogar y rescatar los valores familiares”. El Nuevo Diario 08.03.09

por injerencista y con intereses político partidarios.

La “incidencia política” fue uno de los términos que adquirió connotación negativa a partir de este periodo y se planteaba que las ONGs no debían participar en la política, los mecanismos válidos de participación para el gobierno son los partidos políticos o las nuevas estructuras locales de participación denominadas Consejos de Poder Ciudadano que venían a sustituir los Comités de Desarrollo Municipal y Departamental a pesar de que su existencia había quedado establecida en la Ley de Participación Ciudadana del gobierno anterior de Bolaños.

3. Descripción de las organizaciones incluidas en los estudios de caso

En los estudios de caso se trabajó el enfoque de género en particular con 3 diferentes ONGs de mujeres y 1 ONG mixta que recibieron aportes de las OCF holandesas en el periodo. Estas organizaciones son: Fundación Puntos de Encuentro (Puntos), Servicios Integrales para la Mujer - SI Mujer, Colectivo de Mujeres de Matagalpa (CMM) y Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH).

Tres de las organizaciones sostenían una relación con OCF holandesas al momento del estudio: 1 con Novib, 2 con Hivos y 1 una con ambas al mismo tiempo.²⁰ En el caso particular de la cuarta ONG (de mujeres), la relación fue terminada en el 2008²¹.

Las organizaciones de mujeres se definen como organizaciones feministas con objetivos claramente definidos alrededor de transformar las relaciones de poder entre hombres y mujeres, así como demandar al Estado garantías para el ejercicio de los derechos de las mujeres. Su grupo meta principal son mujeres y adolescentes y jóvenes, pero incluyen a la opinión pública de la sociedad en general y las instancias estatales en el alcance de sus acciones. En el caso de la organización mixta, esta prioriza los derechos de las mujeres y cuenta con una política de género y generacional para transversalizar este enfoque en su institución²².

Casi todos los casos estudiados trabajan a nivel nacional con sede en la capital a excepción de una que se concentra en la región norte del país y tiene su sede en Matagalpa. CENIDH es la única que tiene otras sedes (3) fuera de la capital. Un elemento nuevo en este periodo es que la mayoría mantiene vínculos regionales mediante alianzas con otras organizaciones y participación en redes regionales. Puntos en particular tiene un programa de alcance regional (Creación de un ambiente favorable en la región mediante la estrategia Somos Diferentes Somos Iguales). Adicionalmente dos de las organizaciones nacionales lograron construir alianzas con organizaciones de la Costa Caribe para desarrollar acciones en su territorio.

La mayoría de las organizaciones son además proveedoras, a una población excluida, de servicios que deberían ser cubiertos por el Estado: atención legal, salud sexual y reproductiva, alfabetización, legalización de documentos. En su mayoría son servicios parcialmente subsidiados que requieren pagos de la población, sólo una de las organizaciones lo hace de manera totalmente gratuita (CENIDH)²³. Estas organizaciones experimentan tensiones entre la provisión de servicios y la incidencia política. Esto se manifiesta en recarga de trabajo en el personal, dificultades para obtener financiamiento, y desgaste institucional. A pesar de contar con un discurso de la integralidad donde su trabajo de incidencia está enraizado en su contacto con la realidad de los sujetos con que trabajan prestando servicios, en la práctica es difícil encontrar evidencias, no sólo de cómo se asegura este vínculo, sino de sus efectos positivos.

Todas las organizaciones fueron fundadas a inicios de los 90s y recibieron fondos de las OCFs holandesas desde sus inicios. Las organizaciones tuvieron un crecimiento considerable desde los noventa hasta los primeros años del 2000 en términos de personal, presupuesto, alcance de su trabajo, desarrollo organizacional y profesionalización de sus equipos. Sin embargo esta última década todas han enfrentado dificultades para el financiamiento institucional.

En la actualidad las cifras muestran una reducción del personal con que cuenta la institución actualmente en

20 CENIDH, ONG mixta nacional de derechos humanos, recibe financiamiento de Hivos y Novib.

21 CMM, ONG de mujeres de Matagalpa (región al norte del país) recibía financiamiento de Novib desde sus inicios, el último convenio se aprobó a finales del 2005 y terminó de ejecutarse en el 2008.

22 CENIDH tiene grandes avances en esta línea, sin embargo presenta todavía desafíos en: pasar de contar con una política a diseñar una estrategia con metas e indicadores para monitorear su avance; de incorporar el enfoque de género a transversalizarlo institucionalmente en su quehacer; y del abordaje de la VIF a la violencia contra las mujeres o violencia basada en género; así como hacer que la relación con el movimiento de mujeres aporte a fortalecerlo partiendo de reconocer su protagonismo.

23 Dos de las organizaciones han experimentado un crecimiento de este tipo de intervención debido al aumento de la demanda (ej. CENIDH y CMM), la otra más bien lo viene reduciendo.

comparación con 1999. El presupuesto promedio entre 2000-2009 para 2 de las organizaciones de mujeres se contrajo en comparación al promedio entre 1997-1999. El CMM es la excepción cuyo presupuesto aumentó poco más del doble, aún así se mantiene por debajo de los montos de las otras dos organizaciones.

Presupuesto institucional en millones de US\$

CPs	1997-1999	2000-2008	Diferencia en US\$	Diferencia%
SIMUJER	0.80	0.61	-0.19	-24%
PUNTOS	1.50	1.20	-0.30	-20%
CMM	0.28	0.62	0.34	121%
Monto Total	3.18	2.43	-0.15	-6%
Monto Promedio	1.06	0.81	-0.05	-6%

Fuente: Datos 1997-1999 estudios de caso del 2000 de cada organización. Datos 2000-2008, cifras oficiales de Puntos de Encuentro, SIMujer y CMM elaborados para los estudios de caso 2009 de cada organización.

Notas aclaratorias: Los datos de SIMujer 1997-1999 son aproximados. Los datos del CMM llegan hasta el 2007 (es posible asumir que se mantienen para el 2008, por otro lado, utilizando los datos SIMujer y Puntos hasta el 2007 se obtiene el mismo promedio).

Resulta significativo que todas las organizaciones expresaron que la estructura de sus presupuestos tiende a ser más por proyectos que aportes institucionales. Esto representa un cambio a algunos esfuerzos del periodo anterior e inicios del 2,000 de planificación estratégica y aportes al plan en su conjunto. Según Puntos de Encuentro respecto a este tipo de aporte conjunto, ha habido retrocesos en la cooperación desde sus sedes acompañados de mayores exigencias en cuanto a procedimientos administrativos y modalidades de financiamiento²⁴.

En relación al aporte de las OCFs, en términos absolutos aumentó en un 57% (de US\$ 2.3 millones entre '90-'99 a US\$ 3.6 millones entre '00-'08). **NOTA: tomando en cuenta que los presupuestos de las CPs se han reducido para el periodo 2000-2008, aquí lo evidente sería decir que en términos relativos el aporte de las OCFs al presupuesto de las contrapartes ha aumentado. Sin embargo si comparo el aporte relativo (ver tabla abajo) aparece como que se ha reducido, lo cual no tiene sentido. Hay un problema con los datos del estudio anterior (se puede notar aquí en la tabla de abajo que la columna en amarillo que copie de la tabla 7.3 pg.103 del estudio del 2000 es incongruente, lo que tiene consecuencias en el factor de ponderación también). Los datos de la tabla 7.3 (pg.103 del estudio anterior que contiene el aporte % OCF/CP) se contradicen con los datos absolutos de la tabla 5.3 (pg. 52 y 53).**

Contribución de las OCF al presupuesto de las CPs, comparativo del periodo 1990-99 y 2000-08.

CPs	Total OCF en millones de US\$		Presupuesto promedio anual CP en millones US\$		Proporción al presupuesto CP		Aporte promedio por donante		Average weight donor factor of CFA	
	1990-99	2000-08	1997-99	2000-08	1990-99	2000-08	1990-99	2000-08	1990-99	2000-08
SIMUJER	0.46	0.93	0.80 ²⁵	0.61	12%	17%	25	13	0.5	1.4
PUNTOS	1.20	1.90	1.5	1.2	19%	17%	4	8	4.8	2.0
CMM	0.64	0.79	0.28	0.62	30%	16%	4	7	7.5	2.4
Monto Total	2.30	3.62	3.18	2.43						
Monto Promedio	0.77	1.21	1.06	0.81	14%	17%	11	9	4.3	1.9

Fuente: Elaboración propia en base a informe síntesis de estudios de caso del 2000²⁶ e informes de estudios de caso 2009.

24 Estudio de caso de la Fundación Puntos de Encuentro 2009. Entrevista con Amy Bank integrante de la dirección ejecutiva colegiada de Puntos de Encuentro. 13.08.09. En el periodo anterior ('90s) Puntos fue una de las organizaciones pioneras en implementar planes estratégicos y capacitar a muchas organizaciones de mujeres en esto así como impulsar con sus donantes el aporte al plan en su conjunto.

25 Este dato en el estudio del 2000 era 1.40, se corrigió en base a información más actualizada que entregó la contraparte. Estudio de caso SiMujer 2009..

26 Biekart y Morales Gamboa 2001.

Un análisis comparado con aportes promedio de otros donantes²⁷ revela que las OCFs holandesas aportaron en este periodo en promedio dos veces más que el donante promedio de cada contraparte.

En el periodo anterior fue evidente que la mayoría de CPs no contaba con experiencias en procesos de planificación estratégica y evaluaciones externas sistemáticas. En la actualidad la mayoría cuenta con sistemas de planificación, monitoreo y evaluación (SPME) más o menos desarrollados. Si bien las CPs avanzaron en el monitoreo de sus acciones, la mayoría de los SPME presenta desafíos en cuanto a la gerencia por resultados y carece del monitoreo sistemático de los efectos e impactos de su quehacer.

En cuanto a esto hay diferencias evidentes entre las contrapartes, Puntos por ejemplo, tiene experiencias significativas de monitoreo y evaluación de impacto de a su estrategia principal (SDSI), esto sin embargo, no ocurre con el programa relacionado al movimiento de mujeres (p.e. La Boletina).

Además en este periodo las contrapartes desarrollan más investigaciones y la utilizan sobre todo para la incidencia en otros actores y para elaborar materiales orientados al trabajo con su grupo meta (construcción de ciudadanía). En todos los casos los materiales, investigaciones o reportes elaborados son una referencia básica para otras organizaciones nacionales e internacionales, en sus temas: derechos humanos; derechos sexuales y reproductivos; género, sexualidad y relaciones de poder; mortalidad materna y salud comunitaria. Ejemplos son el reporte anual de derechos humanos del CENIDH con un capítulo específico sobre los derechos de las mujeres, la publicación anual del análisis de la mortalidad materna en Matagalpa del CMM y los informes de seguimiento a los compromisos de la conferencia del Cairo (CIPD) que elabora SIMujer.

4. Relaciones con las Organizaciones de Co-Financiamiento Holandesas: Novib e Hivos vistas desde la perspectiva de las contrapartes

Las organizaciones se vieron afectadas por cambios en la cooperación en el periodo 2000-2008. Esto se explica en parte por la ya mencionada dependencia del financiamiento externo que hace a las contrapartes altamente vulnerables a los cambios en las políticas y modalidades de cooperación. También hay que añadir que según las contrapartes la cooperación suele moverse por “modas” y concentrarse en sus prioridades.

En sus propios análisis de su contexto, las contrapartes identifican como un elemento de fuerte influencia estos cambios en las políticas de la cooperación externa, particularmente su consecuente recorte y re-orientación de fondos que afecta a las propias contrapartes, pero también a la dinámica de los grupos organizados con que trabajan, y a la relación que se establece entre las otras organizaciones.

CENIDH por ejemplo, asumió la demanda de servicios legales de la población que dejaron de atender gratuitamente otras organizaciones (particularmente bufetes populares y centros de mujeres) debido a la falta de financiamiento y presiones para que los servicios fueran autosostenibles. Esto recarga al CENIDH de trabajo restándole posibilidades de concentrar sus esfuerzos en acciones de incidencia política.

Las organizaciones señalan que otro de los cambios fue la reducción de financiamiento disponible para capacitaciones a las personas, y para las organizaciones locales prestadoras de servicios y que trabajaban a nivel de base en procesos de sensibilización (construcción de ciudadanía).

Puntos vio afectada su relación con las organizaciones locales de mujeres, por un lado por la falta de financiamiento provocó el cierre del programa de fortalecimiento de capacidades hacia estas organizaciones, ya que no podía autofinanciarse (la Universidad de las Mujeres fue valorado con efectos positivos en el estudio del 2000, posteriormente sus donantes demandaron vender los servicios y que fuese rentable). Por otro lado, para el 2003 observan una crisis en las organizaciones locales que se ven forzadas a cerrar proyectos, esto afecta principalmente a los centros, colectivos, redes locales y casas de la mujer “la prioridad era el microcrédito, muchas se engancharon y les fue mal”²⁸. Esto hizo que se descontinuaran los procesos impulsados hasta el momento de fortalecimiento organizativo y construcción de alianzas.

La percepción de las contrapartes es que la cooperación en los 90s era muy flexible con pocos requisitos y formatos flexibles, la relación se basaba en la confianza mutua y la propuesta política. En este marco se

27 Se utilizó el mismo análisis que en el estudio del 2000 en el que se elaboró un factor de ponderación que indica cuántas veces más el aporte de las OCF equivale al aporte del donante promedio. Por ejemplo, si la CP tiene en promedio 20 donantes y el aporte relativo de la OCF es 30%, el factor sería $30/5=6$, lo que significa la OCF aporta 6 veces más el monto del donante promedio. (tomado de: Biekart y Morales Gamboa 2001:103)

28 Entrevista colectiva a integrantes de Puntos. 18.08.09.

percibía que las ONGIs apostaban por las iniciativas feministas tomando riesgos para permitir el desarrollo de propuestas innovadoras. De alguna manera posterior a la conferencia de Beijing, el financiamiento dejó de centrarse en las organizaciones de mujeres y pasó al mainstreaming de género en las instituciones públicas, así después del 2000 prevalece un énfasis en la incidencia política desde un enfoque que privilegiaba lograr efectos en políticas públicas, los marcos legales y la institucionalidad estatal.

Aparecen también en este periodo cambios hacia la profesionalización de la cooperación y burocratización, que se evidenció en el establecimiento de múltiples procedimientos, requisitos y la aparición de nuevos instrumentos para acceder a los fondos. Dos de las contrapartes de Novib señalan que este tipo de cambios en esta OCF afectó los términos de la relación establecida anteriormente.

Los cambios de prioridades se reflejaron en nuevas condicionalidades como la relación con el Estado, capacidad de incidencia y la autosostenibilidad de las contrapartes. Esto vino acompañado de una presión por construir la institucionalidad formal de las organizaciones y espacios de mujeres (entendida como contar con personería jurídica y áreas especializadas en el manejo financiero y el desarrollo institucional), y por la autosostenibilidad de las organizaciones.

Esto produjo además una diferenciación entre las ONGs de incidencia que eran principalmente las nacionales, más consolidadas y profesionalizadas. El lado positivo fue la construcción de nuevas capacidades y acceso a espacios de interlocución nacionales e internacionales. El lado negativo se manifestó en dos sentidos: se separó la incidencia “hacia arriba” (orientada al Estado) de la construcción de ciudadanía (orientada a la población), las organizaciones nacionales especializadas en incidencia y el mainstreaming de género en las políticas públicas no tenían vínculos con las organizaciones locales de base que llevaban los procesos de sensibilización y empoderamiento con las mujeres con mucho menor acceso a recursos. Esta diferenciación abonó al establecimiento de jerarquías y profundizó una tendencia a competir por recursos y protagonismo entre las organizaciones, agudizando las contradicciones entre las organizaciones de mujeres en los espacios colectivos de articulación.

Las organizaciones también destacan cambios positivos, uno de ellos es la importancia que se logra asignar a los DSR (aún cuando no se logren separar DS de DR), es un avance que reconocen estas organizaciones ya que ha sido una de sus demandas a la cooperación. Este es un avance significativo posterior al auge que hubo por el avance de la epidemia de VIH en el marco de la salud sexual y reproductiva pero que había dejado temas castigados como aborto, diversidad sexual, maternidad voluntaria, que ahora se están retomando. La creación del FED es un ejemplo de la relevancia de estos derechos para la cooperación, aún cuando la modalidad por proyectos anuales y los limitados montos asignados, no contribuyen a darle la importancia ni la visión estratégica que requieren.

Dentro de este panorama de cambios las contrapartes señalan a Novib e Hivos como excepciones, aunque no totalmente ajenas a estos procesos. La relación construida en los 90s fue destacada por el diálogo abierto, el elemento político de la relación, el aporte al fortalecimiento institucional y la flexibilidad para negociar los convenios de cooperación. Una entrevistada para el sondeo²⁹ expresó como ejemplos que Novib se ha destacado por su apuesta por las propuestas feministas innovadoras, mientras Hivos por promover y estar más abiertos a abordar la diversidad sexual y los derechos sexuales, y por la disponibilidad de oportunos fondos de emergencia, a lo que contribuyó la apertura de su oficina regional en Costa Rica.

Las contrapartes coinciden que las relaciones del periodo anterior vivieron cambios en esta nueva etapa. A Novib en particular se le señala un cambio drástico hacia cierto nivel de burocratización con la implementación de nuevos formatos y procedimientos, el cierre de la 'plataforma Novib' como espacio para intercambio entre contrapartes, la alta rotación de personal que no contribuyó a incorporar los cambios de manera gradual, una preferencia por programas estables y de menor riesgo, y una visión de las organizaciones a partir de cómo éstas aportan a sus ya definidas prioridades para la región (y no viceversa). Hasta cierto punto el énfasis en estos elementos sobre todo antes del 2005 es percibido por las contrapartes como el paso hacia una relación más técnica que política.

Esto sin embargo se explica también por procesos particulares de las contrapartes, sus propias resistencias a los cambios, y el hecho de que la alta rotación de personal debilitó la comunicación entre las partes,

29 Informante clave del sondeo realizado. Entrevista realizada en Agosto 2009. Como parte del estudio se hizo un sondeo con líderes de 4 expresiones del movimiento de mujeres, 3 nacionales y 1 local (ver listado de personas entrevistadas al final del documento). No puede decirse que sea representativo, pero a mi juicio muestra tendencias compartidas.

generando mayores desencuentros. Específicamente Puntos y CENIDH resaltan de manera positiva que Novib invirtiera en “recuperar” la relación, ambas contrapartes destacan los beneficios de las sesiones de trabajo conjuntas donde se discute y aporta a la construcción de su plan estratégico.

Tanto Hivos como Novib presionaron por la sostenibilidad financiera de las contrapartes, en algunos momentos más que en otros, lo que no fue percibido de manera positiva por las organizaciones. Aún cuando todas han implementado diversas acciones en esta línea a lo largo del periodo, no existen avances en términos de generación de ingresos sustanciales en relación a sus presupuestos.

De manera positiva las contrapartes resaltan el apoyo de las OCF holandesas en el desarrollo organizacional, como efectos principales señalan el fortalecimiento del manejo financiero y la administración de los recursos, aún cuando los avances en esta línea son desiguales y requieren mejoras. En cuanto a los sistemas de planificación, monitoreo y evaluación (SPME) los documentos tanto de Hivos y Novib³⁰ los señalan como desafíos constantes, se registran avances en el monitoreo de actividades y en menor medida de resultados, todavía hay tan sólo experiencias puntuales de valoraciones de efectos e impactos.

El CMM expresó dificultades en la construcción de indicadores de impacto, por un lado su formulación requiere cierta capacidad técnica específica que no tienen, por otro las experiencias que han tenido no son adecuadas a los procesos que impulsan (ej. procesos de cambio como el empoderamiento individual y colectivo o cambios en la cultura comunitaria). El CMM para valorar cambios en la calidad de vida de las mujeres recopila testimonios de vida y promueve reflexiones colectivas con su grupo meta. Todo esto sin embargo no logra traducirse en documentos escritos o menos aún en un SME. Muchas organizaciones encuentran los indicadores problemáticos cuando no logran recoger la complejidad de los procesos de cambio y porque se convierten en sistemas de monitoreo cuantitativos recargados e imposibles de implementar en la práctica cotidiana. Estos planteamientos acercan al colectivo con iniciativas más alternativas, herramientas como el 'mapeo de alcance' (“outcome mapping”) o el uso del 'cambio más significativo' (“most significant change”) que tienen visiones diferentes de resultados e indicadores y el uso de testimonios de vida para monitoreo. No encontramos sin embargo que el CMM haya buscado acercarse a estas iniciativas ni que Novib haya facilitado algún proceso constructivo en este sentido. Esto evidencia la dificultad de ambas partes para entrar en lógicas diferentes de hacer las cosas a las acostumbradas y encontrar alternativas.³¹

Adicionalmente, las organizaciones de mujeres expresan que el apoyo de las OCFs logró avances en la planificación estratégica. El problema es que ahora existe una disonancia entre los planes estratégicos diseñados y la gestión de financiamiento por proyectos. Muchas veces la implementación resulta en ciertas partes de lo planeado fortalecidas y otras debilitadas, según la disponibilidad de fondos o la lógica de donantes, perdiendo en este sentido su integralidad que es lo que los hace estratégicos.

Finalmente las contrapartes exponen como positivo tanto en Hivos como Novib la existencia de iniciativas y espacios para participar de los procesos de estas OCF (hay ejemplos de procesos de construcción de conocimientos, de planificación, y de análisis de contexto). Aún cuando en su mayoría se trata de espacios consultivos y no de toma de decisiones, las contrapartes consideran que demuestran que sus conocimientos y experiencias son reconocidos como clave y se constituyen en aportes a las OCF.

SIMujer identifica haber aportado a Hivos, al menos a nivel de consulta. Por ejemplo SIMujer participó en la consulta regional de contrapartes para la construcción del plan estratégico de Hivos en el 2006 y en el 2008 en una reunión mundial sobre los ejes estratégicos en el marco de la Conferencia Mundial de SIDA celebrada en México.

Puntos ha participado en procesos de planificación de las estrategias de Oxfam Internacional (OI) (donde pertenece Novib) en la región centroamericana, aportando desde el enfoque de género y generacional a un abordaje integral de los derechos de las mujeres, además por su experticia en comunicación social se considera un aliado clave para las campañas de OI.

Todas las contrapartes expresaron incertidumbre sobre el futuro del financiamiento de sus organizaciones y la relación con las OCFs, esto de algún modo se contradice con su propia descripción de las relaciones CP-OCF como de buena comunicación abierta y transparente.

5. Efectos de las políticas de Fortalecimiento a la Sociedad Civil:

30 Comunicaciones electrónicas varias e el periodo 2005-2008 entre las contrapartes y Novib e Hivos donde se expresan las preocupaciones y desafíos pendientes, generalmente alrededor de la firma de convenios o a raíz de visitas de monitoreo.

31 Estudio de caso del CMM 2009.

Estrategias de fortalecimiento de la sociedad civil implementadas por las contrapartes para los dos periodos de estudio, 1999 y 2008. Las estrategias se valoraron desde cuatro dimensiones cabildeo e incidencia, construcción de alianzas, fortalecimiento organizativo, construcción de ciudadanía:

Organizaciones	Año	Dimensiones del Fortalecimiento de la Sociedad Civil				Total
		CIU	ORG	ALI	CAB	
SiMujer	1999	35	10	15	40	100%
	2008	30	10	30	30	100%
Puntos	1999	30	25	30	15	100%
	2008	35	35	20	10	100%
CMM	1999	30	35	20	15	100%
	2008	30	30	20	20	100%
CENIDH	1999	30	10	25	35	100%
	2008	35	15	10	40	100%
Distribución promedio	1999	31	20	23	26	100%
	2008	33	23	20	25	100%

Fuente: Estudios de caso de Puntos de Encuentro, SiMujer, CMM y CENIDH del 2009, elaborados en base a las percepciones de cada organización sobre sus prioridades.

Todas las organizaciones sintieron difícil valorar la prioridad de cada dimensión en su estrategia y compararla con el periodo anterior ('90s), por un lado porque la mayoría percibe sus estrategias como integrales y que las dimensiones se traslapan (al menos en el discurso de las CPs los procesos de construcción de ciudadanía son para el fortalecimiento organizativo que sólo avanza si construye alianzas, las alianzas a su vez son para hacer cabildeo y lograr incidencia, la incidencia en la opinión pública aporta a la construcción de ciudadanía³²), por otro porque no es una reflexión que comúnmente se tiene dentro de las organizaciones.

Observando la distribución promedio, la situación se mantiene similar al estudio anterior. Las estrategias de las contrapartes se concentran en la construcción de ciudadanía, una tendencia que se ha acentuado en los últimos años (representa entre el 30 y 35%). Aún así es evidente que casi todas las organizaciones dejan de lado al menos una de las dimensiones, por ejemplo: SiMujer no incluye al fortalecimiento organizativo, Puntos no apuesta por el cabildeo y CENIDH descuidó las alianzas.

Actualmente mientras algunas organizaciones muestran una distribución más equilibrada entre las cuatro dimensiones (ej. CMM), otras han tendido a concentrarse en dos dimensiones como Puntos en las de ciudadanía y organizativa, o como el CENIDH en ciudadanía y cabildeo.

En comparación al periodo anterior las organizaciones han tenido avances en definir su lógica de intervención desde una perspectiva más integral, las estrategias aparecen en los documentos más claras y explícitas. Estos sin embargo no siempre se ha correspondido con la práctica de las organizaciones, las cuales han vivido tensiones por los cambios en la cooperación internacional y los efectos en sus presupuestos. El enfoque integral de sus intervenciones o la visión estratégica que pudieron desarrollar no vino acompañada de financiamiento.

El financiamiento más bien mantuvo su lógica de proyectos dejando en muchas ocasiones alguna pata coja en la mesa diseñada, las acciones de las organizaciones se reacomodaron en muchos casos desmembrando la integralidad definida. Esta vulnerabilidad de las organizaciones se explica por su alta dependencia de la cooperación externa, sus políticas y modalidades de intervención.

A pesar de la presión de los donantes por la autosostenibilidad de las contrapartes, en la actualidad pocas organizaciones cuentan con estrategias para construir su sostenibilidad. Y la mayoría si bien diversificaron la cantidad de donantes a inicios y mediados de los 2000, ya para el 2008 tienen menos que en 1999.

Construcción de ciudadanía

Las contrapartes priorizan en sus estrategias la construcción de ciudadanía, generalmente entendida como el trabajo orientado a procesos de construcción de sujetos de derechos, principalmente dirigidos a las mujeres, y en algunos casos a mujeres jóvenes en particular.

32 Síntesis propia en base a las entrevistas con las contrapartes para los estudios de caso 2009, la idea surge particularmente de la entrevista colectiva con integrantes de Puntos de Encuentro. 18.08.09.

Las organizaciones tuvieron efectos positivos en sensibilizar y promover conciencia de sus derechos en las mujeres con quienes trabajaron. Particularmente abordaron con las mujeres, adolescentes y jóvenes el derecho a vivir sin violencia y a tomar sus propias decisiones. Adicionalmente todas las organizaciones mencionan cambios en los niveles de autoestima, adquisición de conocimientos y nuevas habilidades, mayor confianza en sí mismas.

Hubieron efectos positivos en el fortalecimiento de los liderazgos de adolescentes, jóvenes y mujeres. Puntos de Encuentro logró evidenciar que hombres y mujeres jóvenes líderes de sus organizaciones contaban con herramientas y se sentían más capaces para actuar como agentes de cambio en su entorno. Específicamente las organizaciones muestran logros en el rechazo a la violencia contra las mujeres y el poder actuar frente a las situaciones de violencia (en sus propias vidas y apoyando a otras personas para romper ciclos de violencia).

Las campañas de movilización de opinión pública, así como el uso de estrategias de comunicación que van desde el teatro comunitario, un programa de televisión (telenovela social), publicación de artículos en los periódicos y presencia en la prensa y en debates televisados, tuvieron como efecto positivo posicionar las demandas de las mujeres en el debate público y actuar como referente para las mujeres reforzando los procesos de cambio personal impulsados.

Estas campañas trabajaron temas desde la comunicación interpersonal, cuestionamiento a estereotipos de género, la violencia contra las mujeres, el derecho al aborto terapéutico, la prevención del VIH-SIDA, el derecho a la educación sexual, acceso a servicios de salud sexual y reproductiva de calidad.

A diferencia de la década anterior, en los últimos años se abordó, además de la violencia, sus vínculos con la prevención del VIH, el aborto terapéutico y la explotación sexual comercial. Estos temas se vincularon además con la autonomía de las mujeres para tomar sus propias decisiones.

A manera de ejemplo: el CMM expresa que las mujeres con quienes trabajan han logrado ejercer derechos que antes no ejercían como: registrar y legalizar propiedades a su nombre, demandar acceso a la justicia en casos de violencia y pensión alimenticia, mayor control sobre sus cuerpos (referido a decisiones sobre anticoncepción y embarazos), registro civil de ellas mismas (y personas a su cargo) para obtener identificación, demanda de calidad en los servicios de salud públicos y demanda del acceso al agua. El aumento de la demanda de las mujeres por servicios o acceso a recursos es un indicador del aumento de sus propias capacidades, como resultado de los procesos de empoderamiento. Particularmente en los servicios de SSR, el aumento particular de la demanda indica la apropiación de las mujeres de la propuesta política del CMM alrededor de DSR.

Las organizaciones reconocen que se trata de procesos complejos y que no cuentan con mecanismos para medir estos cambios. El acompañamiento de las mujeres y jóvenes con quienes trabajan les permiten valorar los cambios personales, el hecho de que estas personas promueven otro tipo de relaciones de género, se vuelven referentes en sus entornos (comunidades, grupos u organizaciones), asumen liderazgos en espacios colectivos así como nuevos roles sociales en su entorno. El paso de los cambios personales hacia la acción colectiva está aún menos documentado por las contrapartes.

Fortalecimiento organizativo

El fortalecimiento de las capacidades organizativas de mujeres y jóvenes es prioridad para Puntos y el CMM (35 a 30%) y en mucha menor medida (15 a 10%) para CENIDH y SIMujer. Estas dos últimas organizaciones no trabajan directamente en fortalecer otras organizaciones, aún cuando ambas cuentan con redes de promotores locales y dirigen acciones a fortalecer el liderazgo de sus promotores y la participación de los mismos en espacios de incidencia locales o temáticos.

Hay intervenciones que utilizan la provisión de servicios como entrada para abordar tanto construcción de ciudadanía como el fortalecimiento organizativo, procesos de largo plazo facilitados por las contrapartes, quienes acompañan estas formas organizativas de sus grupos meta.

SIMujer capacitó a un grupo de adolescentes y jóvenes como promotores para reproducir talleres de sensibilización sobre DSyDR, actualmente este grupo conformados en una red de adolescentes y jóvenes participa en movilizaciones públicas, acciones coordinadas con prestadores de servicios públicos locales (escuelas y centros de salud), espacios mixtos de coordinación y debate público institucionalizado donde

demandan garantías para el ejercicio de sus DSyDR³³.

El CMM ha desarrollado un proceso organizativo con las mujeres de las comunidades rurales, actualmente hay avances en la consolidación de las 11 juntas directivas comunitarias como organizaciones autónomas de mujeres. El CMM acompaña las juntas directivas y facilita espacios de articulación entre estas organizaciones comunitarias. Entre los efectos positivos están la que ahora definen sus prioridades, manejan el espacio físico del colectivo, y gestionan recursos en sus comunidades, ante ONGs y ante instituciones públicas locales. Las organizaciones más consolidadas han logrado articular demandas y presionar por respuesta ante las autoridades locales, sus líderes tienen reconocimiento comunitario y participan en los cabildos municipales y anteriormente en los planes de desarrollo municipal elaborados desde los Comité de Desarrollo Municipal (CDM). Han logrado resultados en el acceso y control comunitario del agua, mejoras en la calidad de los servicios públicos de salud así como participación en la implementación de programas de ONGs que intervienen en sus territorios.

Las mujeres organizadas tienen un sentido de pertenencia y un liderazgo reconocido en el territorio por el rol jugado en cierto nivel del manejo y gestión comunitaria de proyectos e iniciativas locales. En este sentido van adquiriendo y manejando espacios de poder comunitarios con reconocimiento.³⁴

Otro tipo de estrategia ha sido fortalecer las organizaciones ya existentes y promover en ellas cambios en las relaciones internas, incorporación de un enfoque de género y generacional, capacitaciones a líderes juveniles de sensibilización frente a las relaciones de poder y enfoque de derechos, cuestionamiento a roles tradicionales de género, abordaje de la violencia contra las mujeres. Este tipo de estrategia es el que utiliza Puntos con organizaciones que trabajan con jóvenes (incluyendo organizaciones de mujeres) y con instancias prestadoras de servicios (públicas y privadas).

Estas organizaciones identifican como efectos del trabajo de Puntos el abordaje de temas novedosos y difíciles con adolescentes y jóvenes, y el uso de la metodología vivencial. Las capacitaciones proporcionaron enfoques conceptuales, metodológicos y organizativos que permitieron desarrollar nuevas acciones educativas con jóvenes de sus localidades. Sexto Sentido TV puso en agenda pública los temas que las organizaciones trabajan a diario y esto junto con los paquetes metodológicos, sirvió de respaldo a las organizaciones locales fortaleciendo sus capacidades institucionales. Al poner los temas en la agenda pública de varias organizaciones desde un enfoque común tendió puentes para mayor colaboración y abrió puertas para abordar esos mismos temas con la población³⁵.

Adicionalmente todas las organizaciones aportan al fortalecimiento de capacidades de organizaciones de la sociedad civil ya existentes, principalmente las de mujeres y jóvenes, mediante la construcción de conocimientos y difusión de aprendizajes, particularmente con la desarrollo de investigaciones y elaboración de reportes analíticos que monitorean temáticas específicas como: derechos humanos, mortalidad materna, cumplimiento de compromisos internacionales (CIPD y CEDAW)³⁶, derechos de las mujeres derechos sexuales y reproductivos (incluyendo aborto), feminización de la epidemia de VIH-SIDA.

Estos reportes se constituyen en herramientas para el cabildeo e incidencia de otras organizaciones en espacios de ONGs mixtas, con organizaciones internacionales y/o con el mismo Estado (particularmente después del 2006 la interlocución con el Estado es más a nivel sectorial o local que ha nivel del gobierno central). Algunas además los traducen en materiales educativos (folletos, manuales, audiovisuales, obras teatro) para su utilización con líderes de base, una herramienta para alimentar el proceso de construcción de ciudadanía a través de otras organizaciones.

Hay que resaltar sin embargo que no en todos los casos se encuentran evidencias de los efectos de estos procesos, una vez que se publican los reportes y se utilizan por otras organizaciones en capacitaciones, resulta difícil demostrar efectos tangibles. A excepción de algunas experiencias concretas (ver más adelante en 'construcción de alianzas') en la mayoría de los casos las contrapartes no monitorean este aspecto relacionado. Lo que no significa que no tengan efectos pero si lleva a preguntarse de todos los materiales que se publican (incluyendo material educativo el volumen es alto) cuánto está realmente siendo

33 Estudio de caso SIMujer 2009. Basado en la evaluación externa del 2007 e informes anuales de SIMujer 2006-2008 presentados a Hivos.

34 Estudio de caso CMM 2009. Basado en la evaluación mixta 2000-2005, sistematización del camino del CMM 1986-2005 y entrevista a Ana Ara de la Junta Directiva CMM y del Área de Salud y Desarrollo Comunitario del 12.08.09.

35 Estudio de caso Puntos de Encuentro 2009. Basado en Montoya et. al. 2004 "Componente cualitativo del estudio de impacto del proyecto 'Somos diferentes, Somos iguales'". Fundación Puntos de Encuentro, Programa de Tecnologías Apropriadas en Salud (PATH), Programa Horizontes, Centro de Información y Demografía en Salud (CIDS, UNAN León); y Solórzano et.al. 2008. "Propiciando cambio personal y social alrededor del género, sexualidad y VIH: Evaluación de impacto de la estrategia de comunicación de Puntos de Encuentro en Nicaragua". Horizons. Washington, DC: Population Council.

36 CIPD Conferencia Internacional de Población y Desarrollo del Cairo (1994). CEDAW: Convention for the Erradication of all forms of Discrimination Against Women (Convención para la erradicación de todas las formas de discriminación contra la mujer).

utilizado para incidencia, y de aquellos cuáles con efectos positivos. Considerando la inversión en estos productos (financiera, tiempo y trabajo) es un desafío pendiente para las organizaciones valorar sus efectos en términos de incidencia política.

Construcción de alianzas

Los estudios de caso muestran que las contrapartes incluyen las alianzas en sus estrategias y perciben haber: aumentado su trabajo en alianzas con otras organizaciones, promovido la conformación de alianzas, integrado nuevas alianzas (ya sea en otros temas con organizaciones mixtas o con otros países a nivel regional). Las contrapartes incluyen como parte de la construcción de alianzas la implementación de proyectos bajo la modalidad de consorcios, aún cuando estas "alianzas" son constituidas a iniciativa de los donantes y no de las propias organizaciones.

En esto último es importante diferenciar las ocasiones en que los donantes promueven intercambios entre organizaciones afines de diferentes países y que desembocan en iniciativas conjuntas, de aquellos consorcios juntados por donantes en respuesta a sus intereses y cuyo elemento en común es ser financiados por el mismo donante, las contrapartes se adhieren como un mecanismo para acceder a los recursos disponibles. Existe también los casos en que la aplicación bajo la modalidad de consorcio está definida como requisito para acceder a recursos (ej. FED en su fase piloto). Son estos últimos casos de "alianzas" las que se desvanecen una vez que se ejecutan los fondos o el donante deja de apoyarlas.

Las contrapartes mencionaron que Hivos y Novib han promovido intercambios con otras contrapartes y algunas iniciativas como la que impulsó Novib para la sistematización de la producción de audiovisuales transmitidos por medios de comunicación masiva para la educación ("Edutainment") en que se involucró Puntos con otra organizaciones sudafricanas, o la investigación sobre violaciones a los derechos de la población LGBTI en la región promovida por Hivos entre organizaciones de derechos humanos.

Así en este periodo se observa la conformación de un sinnúmero de redes y espacios de coordinación en el país y la región, y la participación un tanto indiscriminada de las contrapartes en estas redes. Tres organizaciones de este estudio por ejemplo dieron cuenta de pertenecer a 31, 25 y 15 redes y espacios respectivamente. Resulta obvio que la participación activa no ocurre en todos los espacios y que hay una necesidad de priorizar los espacios que son realmente clave para las organizaciones. Esto también refleja el comportamiento en las redes, muchas organizaciones delegan una persona que asiste a reuniones y pocas aportan realmente al funcionamiento de la red. 'Anotarse' en más redes puede ser una señal de respuesta a una nueva demanda de los donantes

Es significativo que en el periodo las organizaciones de mujeres se vincularon a espacios de coordinación de ONGs mixtas en temas como DSyDR, VIH-SIDA, aborto terapéutico, diversidad sexual, acceso comunitario al agua, comunicación social. Por su parte el CENIDH (la organización mixta en este estudio) se vinculó a espacios de las organizaciones de mujeres en temas como violencia contra las mujeres y aborto terapéutico. Esto demuestra un mayor interés en el trabajo conjunto y la creación de sinergias. Además las organizaciones de mujeres en particular aportaron a la incorporación del enfoque de género y visibilizaron las demandas específicas de las mujeres en estos espacios mixtos.

Otro elemento importante es que las organizaciones no sólo apostaron por alianzas nacionales sino con organizaciones locales. Se destacan 2 contrapartes que establecieron alianzas con organizaciones de la Costa Caribe que representa un territorio altamente excluido y con presencia estatal mínima. Estas alianzas tuvieron efectos en fortalecer la capacidad organizativa de grupos locales e impulsar acciones conjuntas hacia la incidencia.

SIMujer y URACCAN la universidad de la Costa Caribe se aliaron para el montaje de la base de datos ATENEA de la Costa Caribe orientada al monitoreo sistemático de la CIPD. La base ATENEA es impulsada por la RMSLAC y sólo Nicaragua ha logrado implementarla sistemáticamente como una base de datos nacional bajo el liderazgo de SIMujer. A partir de este monitoreo, SIMujer elabora reportes sobre la situación de los DSyDR de las mujeres así como el (in)cumplimiento del gobierno con los compromisos adoptados en la CIPD para su discusión con el Estado, organismos internacionales y OSC nacionales. Lograr su montaje para la Costa Caribe constituye la primera experiencia con este tipo de herramientas para esta región cuyas particularidades pocas veces aparecen en los informes de país.

Algunas de las organizaciones manifiestan que el trabajo en redes ha tenido dificultades y que ha significado aprendizajes relacionados a las características de las redes, las cuales tienen ritmos más lentos que las organizaciones, la importancia de negociar las diferencias para llegar a acuerdos consensuados, y

aprender a lidiar con los conflictos que surgen por el manejo de recursos, toma de decisiones, liderazgos, roles y protagonismos.

Las contrapartes también incluyen como alianzas, relaciones con otras organizaciones que son en realidad más relaciones funcionales que alianzas, ya que están ligadas a la implementación de un programa o proyecto, generalmente establecida entre una organización nacional y otras locales, donde una requiere de la otra para distribuir sus productos/propuesta, creando vínculos pero no reciprocidad en una relación que no se sostiene más allá del proyecto en el cual se promovió.

Todas estas modalidades de trabajo entran bajo el nombre de 'alianzas' donde no se distingue entre las alianzas operativas y las de carácter más político y estratégico debido a la multiplicidad de objetivos en las relaciones que se establecen, y donde impulsar acciones colectivas enfrenta una tensión entre acompañamiento y autonomía de las organizaciones³⁷.

La estrategia de alianzas de Puntos (SDSI) ha creado un tendido de vínculos con diversas organizaciones al mismo tiempo que ha creado espacios para la formación y reflexión colectiva que han permitido identificación y vínculos entre líderes juveniles organizados, también ha tendido puentes entre organizaciones. Todo esto tendría efectos en la posibilidad de construir alianzas para la acción colectiva hacia la incidencia en las decisiones que les afectan. Sin embargo aún no son visibles estas conexiones entre cambios individuales, cambios en las organizaciones y acción colectiva entre organizaciones (alianzas)³⁸.

Las alianzas entre organizaciones de mujeres se consolidaron en la conformación de espacios colectivos como redes y coordinaciones a largo de los 90s. Las organizaciones estudiadas han tenido una presencia importante y activa desde la conformación de estos diferentes espacios. Todas son vistas como referentes en los temas en los cuales se han especializado: metodología vivencial y uso de innovador de medios de comunicación masivos, derechos sexuales y reproductivos, violencia contra las mujeres y sus vínculos con otras problemáticas (VIH, explotación sexual comercial, aborto), derechos humanos, derecho al aborto legal y seguro para las mujeres, mortalidad materna y salud comunitaria de calidad.

Esta alianzas han posibilitado una serie de acciones colectivas posicionando la violencia contra las mujeres en la agenda pública como delito, promoviendo la expansión del proyecto de Comisarías de la Mujer, la elaboración del Plan Nacional Contra la Violencia, y cuestionando los retrocesos en las políticas públicas como fueron la creación del Ministerio de la Familia, la prohibición de educación sexual científica en las escuelas públicas, y finalmente la penalización del aborto terapéutico.

Los espacios colectivos del movimiento de mujeres también han tenido conflictos internos y momentos de decaimiento de sus acciones. Además el proceso de penalización del aborto terapéutico por ejemplo, reveló que existían contradicciones internas en cuanto a posiciones sobre el aborto y estrategias para la incidencia apropiadas en ese momento, pero más aún reveló que no se había trabajado a profundidad a como sí se había logrado con el tema de violencia. El contexto electoral del 2006 profundizó diferencias en cuanto a la relación del movimiento de mujeres con los partidos políticos. Estos fueron detonantes de diferencias que ya existían en cuanto a liderazgos, modelos organizativos, y representatividad.

Los conflictos internos y las diferentes posturas frente a los mismos jugaron su papel en que las organizaciones estudiadas redujeran su participación en estos espacios, pero también porque coinciden con momentos institucionales. Por ejemplo el retiro del CMM de la RMCV se enmarca en su decisión de salirse de espacios nacionales para priorizar los espacios locales, específicamente por espacios mixtos de interlocución con instancias del gobierno municipal. Puntos por su parte bajó su perfil en los espacios colectivos nacionales de las organizaciones de mujeres debido a su crisis financiera y reorientación a implementar su estrategia SDSI con organizaciones juveniles y de mujeres a nivel local.

Sin embargo los cambios en el contexto nacional, particularmente el avance de posiciones fundamentalistas en las políticas públicas así como las negociaciones por cuotas de poder entre los dos principales partidos políticos y las jerarquías religiosas católicas y evangélicas, hicieron que esta etapa estuviera "marcada por defender los derechos alcanzados en las décadas anteriores"³⁹ y por lo tanto no solo evidenciaron las diferencias a lo interno del movimiento de mujeres sino su capacidad de dar respuesta.

37 Lynch, Andrea. "En la búsqueda de puntos en común ante un panorama cambiante: alianzas, coaliciones y acciones colectivas en Puntos de Encuentro, Nicaragua". Resumen adicional (Tesis de Maestría). Mimeo. Febrero, 2008.

38 Estudio de caso Fundación Puntos de Encuentro 2009.

39 La Boletina. "Nuestro camino recorrido: última entrega de los logros que alcanzamos las mujeres organizadas de 1997 al 2009". Edición No. 75. Octubre 2008. Fundación Puntos de Encuentro.

Todas las organizaciones mencionaron estar más activas en los espacios colectivos de mujeres y reactivarlos como prioridad en los últimos 2 años principalmente como respuesta al acoso de sectores conservadores, los retrocesos en materia de derechos de las mujeres, el cierre de espacios de interlocución con el Estado y orientadas a la defensa de líderes feministas y organizaciones del movimiento de mujeres que están siendo objeto de hostigamiento y persecución del gobierno a través de instituciones públicas⁴⁰.

Cabildeo e incidencia

El cabildeo e incidencia tienen una prioridad entre media y alta para las contrapartes (20-40%), a excepción de una de ellas, Puntos que no prioriza esta dimensión (10%) debido a que en su concepción Puntos no hace cabildeo sino que promueve y participa en espacios colectivos (alianzas) desde los cuales se desarrolla la incidencia.

El estudio anterior planteaba una diferencia entre la incidencia en la opinión pública y la incidencia en las decisiones políticas (generalmente conocida como cabildeo, aunque incluye otras modalidades como las movilizaciones públicas dirigidas a influenciar las decisiones políticas).

Desde esta perspectiva las contrapartes si bien es cierto realizan más acciones orientadas a la incidencia en la opinión pública, en algunas temáticas combinan ambas estrategias, con la idea de crear un ambiente favorable en la opinión pública en general y en la opinión pública especializada (incluyendo funcionarios públicos de nivel intermedio) para incidir en los términos del debate y de esta manera incidir en las decisiones políticas.

Dirigidas a la incidencia en la opinión pública en general y en la opinión pública especializada se encuentran ejemplos como las investigaciones, reportes y monitoreos que constituyen especies de auditorías sociales y que se difunden masivamente; las campañas orientadas a movilizar opinión pública favorable; los talleres, debates y foros públicos donde para discusión y capacitación sobre temas clave; el uso de medios de comunicación desde programas radiales, obras de teatro comunitario, programa de televisión para difundir mensajes particularmente en defensa de los derechos humanos de las mujeres.

A como se mencionó en el estudio anterior las contrapartes no se han dedicado a exponer efectos tangibles de estas estrategias por la dificultad misma que contiene la estrategia. Sin embargo la experiencia de Puntos de valoración del impacto de su estrategia SDSI (alrededor de la serie de televisión Sexto Sentido), es un hito importante que valida este tipo de estrategias⁴¹.

“En Nicaragua más de 700,000 adolescentes y jóvenes vieron con regularidad al menos dos de tres temporadas de SSTV. Se comprobaron cambios relacionados a SDSI en sus actitudes y prácticas, relativas a normas de género y estigmas alrededor del VIH y diversidad sexual, y un mayor conocimiento y uso de los servicios locales. Se comprobó un aumento en la comunicación interpersonal sobre prevención y temas relevantes a ésta, que resulta una entrada clave para la práctica sexual responsable. Además se valoraron contribuciones al diálogo y el debate sobre distintos temas tabúes a nivel público y privado.

Tanto las organizaciones como los medios de comunicación local y nacional, reconocieron los aportes de estas acciones para el fortalecimiento de sus conocimientos, capacidades analíticas y técnicas y para la apropiación de los enfoques feministas de género, generacional y de respeto a la diversidad.

El respaldo a las iniciativas locales mediante acciones masivas e interpersonales contribuyeron a la apropiación de abordajes, metodologías y herramientas. También fue valorado y reconocido nuestro [Puntos] rol facilitador en las coordinaciones.” (Solórzano, et.al. 2008)⁴²

En cuanto a la incidencia en las decisiones políticas, entre 2000 y 2005, existen ejemplos de efectos del trabajo de las organizaciones en cuanto a producir cambios en políticas públicas y en el marco legal. Es importante destacar que estos efectos no fueron resultado de la intervención de una de las contrapartes sino de un conjunto de organizaciones así como de una serie de factores externos fuera del control de las

40 Las organizaciones de mujeres y el CENIDH han denunciado nacional e internacionalmente la persecución política vía instituciones del Estado “y la utilización del sistema de justicia como mecanismo para ejecutar esta persecución” (CENIDH 2008, Informe de la situación de derechos humanos en Nicaragua) contra líderes del movimiento de mujeres, enmarcándola como parte del deterioro de la situación de los y las defensoras de los derechos humanos en el país así como de las violaciones a los derechos civiles y políticos en el gobierno actual.

41 Los efectos de las iniciativas orientadas a la opinión pública han sido abordados también en la dimensión de construcción de ciudadanía.

42 Solórzano, Irela, Amy Bank, Rodolfo Peña, Henry Espinoza, Mary Ellsberg y Julie Pulerwitz. 2008. “Propiciando cambio personal y social alrededor del género, sexualidad y VIH: Evaluación de impacto de la estrategia de comunicación de Puntos de Encuentro en Nicaragua,” Informe Final Horizons. Washington, DC: Population Council.

organizaciones que tomaron parte en las iniciativas.

La participación de las organizaciones de mujeres de Matagalpa (incluyendo el CMM) en la Comisión de Equidad y la Comisión de Gobernabilidad del Comité de Desarrollo de Matagalpa (CEDEMAT) tuvieron como efectos la incorporación de la perspectiva de género en la construcción del plan de desarrollo municipal así como un enfoque basado en el desarrollo comunitario (distanciándose del plan de desarrollo nacional) y la elaboración de la política municipal de género.

Además el CMM logró visibilizar los DSyDR en las comisiones departamentales como la de salud, la de lucha contra el SIDA y la de niñez y adolescencia. Actualmente estos espacios han sido cerrados o han excluido a las OSC de los mismos. Así el CMM cambia su estrategia estableciendo convenios bilaterales con las entidades gubernamentales municipales que le permiten incidir hasta cierto nivel. Son efectos tangibles la aplicación de la metodología de salud comunitaria del CMM por parte del Ministerio de Salud a nivel local, y también su incorporación en el currículo de la escuela de enfermería, así como un convenio para trabajar con maestros de escuelas públicas la educación sexual para adolescentes. Ambos convenios sin embargo son vulnerables a ser modificados en cualquier momento ya que las autoridades a nivel central no los aprueban.

A inicios del periodo SIMujer como parte del movimiento de mujeres demandaron conformación y participación en espacios mixtos de interlocución con el Estado. Eso tuvo como efectos su participación en la Comisión nacional de la salud, Comisión de mortalidad materna, el Consejo Nacional de Planificación Económica Social (CONPES), entre otros. Si bien éstos no garantizaban ser tomadas en cuenta en la decisiones de las políticas públicas permitían impulsar iniciativas conjuntas, conocer las acciones de las entidades públicas y cuestionar el accionar del Estado. Todos estos espacios fueron perdiendo relevancia y finalmente cerrados en los últimos años con el gobierno de Ortega, en la actualidad no se participa en espacios mixtos de interlocución.

Sin embargo, la permanente presencia activa de SIMujer, la comunicación constante sobre su participación en conferencias y encuentros internacionales así como de los resultados, la producción de investigación a disposición pública, el monitoreo sistemático de la CIPD y en menor medida de la CEDAW, la elaboración de propuestas como la Agenda de Salud de las Mujeres (en alianza con el Movimiento Autónomo de Mujeres se construyó mediante un amplio proceso participativo con organizaciones de diversos territorios del país), han tenido efectos en promover una acción colectiva propositiva que garantiza la continuidad de los procesos en los que ha participado el movimiento de mujeres.

Ambos ejemplos muestran dos niveles de trabajo de incidencia. La diferencia no es sólo territorial: nacional vs. local, sino que mientras uno apunta a espacios más visibles y formales de interlocución, el otro se dirige a subvertir el espacio político local con mecanismos más informales como los convenios bilaterales, logrando efectos como la inclusión de educación sexual para adolescentes en las escuelas públicas, que sería imposible a nivel nacional⁴³.

También ponen en evidencia que los efectos de la primera mitad del periodo en términos de creación de espacios de interlocución con el Estado y participación de las organizaciones de mujeres en los mismos, significaron el reconocimiento de estas organizaciones como interlocutores válidos por el Estado y trajeron consigo la oportunidad de presionar por atención específica a la situación de las mujeres y la incorporación del enfoque de género en políticas públicas y planes municipales (al menos a nivel discursivo).

Por otro lado, se comprobó que en términos de estos efectos alcanzados a inicios del periodo (e incluso en el periodo anterior) resultaron en su mayoría ser altamente vulnerables a los cambios en el escenario político y la correlación de fuerzas entre los partidos políticos y entre el gobierno y las OSC.

Los cambios en el escenario político y la profundización de los pactos entre los dos principales partidos políticos y las jerarquías de las iglesias católica y evangélica, debilitaron la ya débil institucionalidad. Así no tuvo mayor relevancia que los espacios como los comité de desarrollo municipales y departamentales y la participación de las OSC estuviese plasmada en la Ley de Participación Ciudadana, estos espacios se fueron cerrando, excluyendo a las organizaciones críticas al gobierno central de Ortega (entre ellas, las de mujeres), diseñando otra estructura paralela de participación estrechamente vinculada al partido de gobierno.

Estos cambios en el escenario político establecieron los límites de acción en la institucionalidad formal, delimitando las posibilidades de incidencia de las OSC, de manera que el trabajo a nivel local y de base ha sido una alternativa más efectiva como espacio de incidencia y efectos no sólo a nivel de políticas municipales sino de implementación de programas a través de convenios bilaterales.

43 A nivel nacional por ejemplo no se permitió un manual de educación sexual en el Ministerio de Educación debido al rechazo de la jerarquía de la Iglesia Católica que tiene fuerte influencia en las decisiones de políticas públicas.

Otro nivel de incidencia ante el cierre de espacios en el país ha sido mediante la denuncia ante las redes y alianzas internacionales, convocando a la presión externa por parte de organizaciones de mujeres en otros países, redes regionales, instituciones internacionales e instancias regionales e internacionales a las que el gobierno está adscrito al firmar convenios internacionales. El mecanismo consiste en ejercer presión externa para incidir en el Estado.

CENIDH en alianza con organizaciones del movimiento de mujeres, desarrolló acciones de cabildeo en instancias internacionales para demandar al Estado tomar acciones hacia garantizar los derechos de las mujeres. En el caso del aborto terapéutico (AT) se logró un pronunciamiento de la Organización Mundial Contra la Tortura declarando que penalización del AT expone a las mujeres a tratos crueles y tortura. Sobre el caso de la persecución gubernamental a las líderes feministas defensoras de los derechos de las mujeres, se logró presentar el caso con una representante del Movimiento Autónomo de Mujeres ante una audiencia con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos como parte de una serie de violaciones sistemáticas a los derechos civiles y políticos en Nicaragua. Más aún han documentado las violaciones a derechos civiles y políticos de las mujeres, denunciando internacionalmente la persecución política gubernamental (“y la utilización del sistema de justicia como mecanismo para ejecutar esta persecución” - CENIDH 2008. Informe de Derechos Humanos en Nicaragua) contra líderes del movimiento de mujeres y sus organizaciones. Como resultado de la presión nacional e internacional en múltiples espacios ejercida por diversas organizaciones, la acusación a organizaciones de mujeres de lavado de dinero, interpuesta por el Ministerio de Gobernación ante el Ministerio Público fue desestimada.

Todas las organizaciones involucradas en este estudio trabajan desde diversas perspectivas y estrategias el tema de la violencia contra las mujeres y el abuso sexual, y han sido parte de la Red de Mujeres contra la Violencia (RMCV)⁴⁴. En particular el tema de la violencia demuestra un abordaje desde múltiples dimensiones y estrategias de incidencia dirigidas tanto a la opinión pública como a las decisiones políticas. El incremento de las denuncias por violencia contra las mujeres y abuso sexual, evidencia los efectos de las estrategias implementadas, por un lado hay una visión diferente desde la población sobre la violencia como un delito penalizado por la ley y pasos hacia romper del ciclo de violencia y demandar justicia (las mujeres como sujetas de derecho). Las organizaciones de mujeres lograron a mediados de los 90s cambios en el marco legal (incluyendo el reconocimiento de la violencia como un asunto de salud pública) y después del 2000 la ampliación del proyecto de Comisarías de la Mujer a más departamentos del país y la elaboración del Plan Nacional Contra la Violencia. En el contexto de la reconstrucción post-Mitch, lograron visibilizar la mayor vulnerabilidad de las mujeres y en particular identifican como la violencia aumenta después de este tipo de desastres, logrando el reconocimiento de que las intervenciones de reconstrucción requerían prestar especial atención a esta problemática y contar con un componente de atención psicosocial y emocional a la población afectada.

Los últimos años muestran que no todos estos resultados sin embargo se lograron sostener en el tiempo, fueron vulnerables a la voluntad política de los gobiernos de turno y a la disponibilidad de recursos financieros que aportaba la cooperación internacional ya que el Estado no los asignaba. Las organizaciones de mujeres cuestionan también que ha prevalecido un enfoque de violencia doméstica (privilegiando el lugar) o violencia intrafamiliar (privilegiando la institución familiar) ambos en detrimento de un enfoque centrado en las mujeres. Otra dificultad ha sido la implementación del marco legal transformado para lograr pasar de la denuncia al acceso a la justicia, esto a su vez, lo relacionan con la débil institucionalidad democrática existente en el país.

Esta y otras iniciativas como parte del movimiento de mujeres se analizan particularmente en la sección sobre los aportes específicos de las organizaciones estudiadas al movimiento de mujeres.

6. Valoración de las intervenciones desde las variables de: relevancia, eficiencia, eficacia, sostenibilidad, autonomía y responsabilidad

La mayoría de estas variables ha tenido pocos cambios en relación al estudio anterior, así las contrapartes mantienen una relevancia muy alta y una alta eficacia.

El trabajo de estas organizaciones es aún más relevante debido al deterioro del contexto nacional que muestra: debilitamiento de la institucionalidad pública, cierre de espacios de participación mixta (OSC – gobierno) que se abrieron a inicios del periodo, creación de nuevas estructuras de participación vinculadas

44 Las organizaciones de mujeres fueron fundadoras de este espacio. CENIDH tiene una presencia más reciente. El CMM renunció al espacio en el 2006, sin embargo desde finales del 2007 se ha reintegrado a la Red de Mujeres del Norte que surgió como expresión regional de la RMCV.

al partido político gobernante, utilización de instituciones estatales para el acoso y persecución de las organizaciones de mujeres, aumento de la injerencia de la alta jerarquía religiosa en las políticas públicas con agenda conservadora, retroceso en materia de derechos sexuales y derechos reproductivos de las mujeres, exclusión de las organizaciones de mujeres y sus agendas de espacios de interlocución con el Estado.

Los estudios de caso muestran la eficacia de las acciones de las contrapartes. Aún así, todas coinciden en la dificultad de dar cuenta de dicha eficacia ya que sus sistemas de monitoreo y evaluación no logran valorar resultados, efectos y menos aún impactos. Los planes estratégicos suelen ser además muy ambiciosos para el tiempo, los recursos y las condiciones externas. Esto tiene repercusiones más allá, en la eficiencia con que se manejan los escasos recursos y cómo los costos recaen en el personal, que actualmente evidencia desgaste. Estos elementos afectan las posibilidades de reflexión y aprendizaje de las organizaciones.

Es notorio que las variables que se han visto afectadas negativamente son las de eficiencia y sostenibilidad, las cuales alcanzaron el nivel regular. Ambos son elementos claves para el futuro de las organizaciones. En el caso de la sostenibilidad no es a nivel de los resultados sino en términos financieros que continúa siendo problemática. Más preocupante aún en el tema de la sostenibilidad financiera es que las organizaciones no encuentran alternativas para mejorar este aspecto, a excepción de algunas iniciativas de generación de ingresos que si bien es cierto mejoran su posición respecto a la década anterior, al momento de este estudio no representaban una fuente estable de ingresos significativa en su presupuesto.

En el caso de las organizaciones de mujeres también se vio afectada su autonomía, aunque la reducción no es muy grande, resulta significativo ya que esta variable ha sido un elemento clave en la fundación de estas organizaciones y más allá en el movimiento de mujeres del que forman parte. Hay dos elementos que explican la situación a mediados del 2000: por un lado, la dependencia de financiamiento externo afectó la autonomía de algunas para poder implementar sus planes y prioridades (ej. Puntos). Por otro lado, los posicionamientos de algunas organizaciones o integrantes de las organizaciones durante los procesos electorales nacionales o locales con apoyo o alianzas temporales hacia algún candidato (ej. CMM y SIMujer) pusieron bajo cuestionamiento su autonomía, afectando las relaciones con otras organizaciones.

Es importante destacar que mientras la autonomía parece ir fortaleciéndose en los últimos años⁴⁵, no ocurre lo mismo con la sostenibilidad y eficiencia. El problema es que lo más probable es que esto a su vez tendrá repercusiones en la autonomía de las contrapartes.

En cuanto a la responsabilidad en particular hay elementos positivos como una mejorada rendición de cuentas por parte de las organizaciones, aunque aún muy orientada hacia su comunidad donante. Otro aspecto positivo es que todas han construido espacios y mecanismos internos de consulta con sus equipos de trabajo y espacios para procesos menos centralizados de toma de decisiones. En la relación con su grupo meta, las contrapartes han creado mecanismos de consulta, esto sin embargo no significa que el grupo meta tenga participación en las decisiones relacionadas al accionar de las organizaciones.

7. Valor agregado y aportes específicos de las organizaciones estudiadas al movimiento de mujeres

construcción de alianzas
alcance a lo local, eej. Costa Caribe.

Es difícil valorar los aportes de las 4 organizaciones al movimiento de mujeres debido a los contextos particulares tanto de las propias organizaciones como del mismo movimiento. Los cambios internos que vivieron las organizaciones durante 2000-2008 se han detallado en los estudios de caso, en este documento se planteó la dependencia del financiamiento externo, una difícil relación con los gobiernos de turno, así como retos específicos por los cambios de liderazgo interno, el crecimiento organizacional, el rediseño de estrategias, y la necesidad de respuesta frente a los cambios en su entorno.

El movimiento de mujeres en sí atravesó momentos difíciles después del 2000 con relación al caso de "Rosa"⁴⁶, la formulación y aprobación de la Ley de Igualdad de Oportunidades, la polarizada coyuntura

45 La autonomía de estas organizaciones en relación a los partidos políticos ha sido debatida a lo interno de las organizaciones, considero que no continúa siendo un problema (al menos no fuera de contextos electorales) ya que ninguna de las alianzas o apoyos a candidatos que existieron se mantiene actualmente.

46 El caso de la niña "Rosa" estuvo al centro del debate público por tratarse de una niña de 9 años hija de migrantes que estando en Costa Rica resultó embarazada producto de una violación. El movimiento de mujeres intervino para demandar que el Estado

electoral y las alianzas con partidos políticos, y la penalización del aborto terapéutico. Estas coyunturas específicas demandaban respuesta del movimiento y resaltaron sus diferencias en relación a los enfoques y estrategias para la acción colectiva, incluso 'si debe haber una estrategia conjunta o una diversidad de estrategias' (Medal, 2005) así como sus problemas con los liderazgos y representatividad. Estos resultaron en divisiones a lo interno del movimiento que fueron más evidentes en los espacios nacionales, lo que generó que otras organizaciones sobre todo locales redujeran su participación .

Sin embargo el deterioro del contexto político y específicamente el más reciente acoso gubernamental a líderes y organizaciones de mujeres sirvió como detonante para la búsqueda de acercamientos, incluso entre organizaciones locales, y el inicio de una iniciativa de diálogos feministas en el 2009 como espacio de comunicación para la identificación de diferencias y puntos comunes. El último periodo se caracteriza por acciones conjuntas sobre todo locales y movilizaciones públicas en respuesta a la agresión gubernamental.

En el contexto nacional el movimiento de mujeres ha logrado un reconocimiento público como actor político (no siempre positivo), con fuerte presencia en los medios de comunicación, en los debates públicos principalmente relacionados a los derechos de las mujeres, en manifestaciones en la vía pública, en redes, espacios de coordinación e instancias regionales . Diversas organizaciones y grupos de mujeres así como mujeres independientes se autoidentifican como parte del movimiento de mujeres por la agenda que impulsan y reconocen el movimiento como un actor beligerante que ha tenido logros colectivos, al mismo tiempo son muy críticas con las limitaciones y dificultades del movimiento para ser más articulador y promover cambios. El movimiento de mujeres tiene diversas expresiones y provee un sentido de pertenencia e identidad colectiva a las organizaciones y grupos de mujeres.

Todas las contrapartes en el estudio participan en más de una expresión organizada del movimiento de mujeres, han sido protagonistas de iniciativas colectivas identificadas como movimiento y tienen presencia en las movilizaciones públicas. En el caso específico de las 3 organizaciones de mujeres estudiadas todas se reconocen como parte del movimiento de mujeres y entre sus estrategias se incluyen esfuerzos dirigidos a lograr efectos positivos en el movimiento como tal. Puntos por ejemplo tiene entre sus objetivos estratégicos fortalecer el movimiento de mujeres promoviendo el debate y SIMujer define en su estrategia trabajar en alianza con expresiones organizadas del movimiento de mujeres, en particular con el Movimiento Autónomo de Mujeres (MAM).

Sobre la efectividad de las estrategias de incidencia política del movimiento, hay varias reflexiones internas. En base a un estudio reciente se puede resumir una línea explicativa de la siguiente manera: la participación en espacios mixtos de coordinación y diálogo con el Estado han funcionado mejor cuando las organizaciones realizan funciones de sustitución del estado, prestando servicios que no cubren las instituciones estatales por falta de recursos y/o voluntad política (ej. atención de violencia). Han sido menos efectivos cuando se trata de influir sobre políticas públicas para que garanticen el ejercicio de los derechos de las mujeres (desde un enfoque que transgrede los roles tradicionales de las mujeres (ej. derechos sexuales y reproductivos).

“Una de las estrategias más importantes del movimiento ha sido la movilización permanente, las manifestaciones y protestas públicas. Estas acciones junto a la presión política y la divulgación internacional han sido la columna vertebral de la defensa de los derechos de las mujeres. Muchas de estas manifestaciones y protestas públicas no han sido multitudinarias, pero han estado cargadas de un alto contenido simbólico, tanto para las mujeres como para el resto de la sociedad”. (Cuadra y Jiménez, 2009:55)

También existe otra perspectiva, cuya explicación está desligada del rol que juegan las organizaciones de mujeres sino más bien vinculada al mismo contexto político, ya que el Estado está manejado por dos partidos políticos mayoritarios que responden a sus propios intereses, principalmente el de mantenerse en el poder:

El Estado o los grupos gobernantes involucran las demandas del movimiento, sí y solo sí, estas coinciden con las necesidades estructurales del país o favorecen las coyunturas político- electorales del gobierno en cuestión, lo cual, indudablemente, reafirma que los alcances de esta alianza [con instituciones estatales] son

garantizara el acceso a un aborto terapéutico que en ese momento (2002) todavía era legal en el país. Dos años después “Rosa” resultó embarazada y procreó una hija, producto de la violación por parte de su padrastro quien fue condenado a 30 años de prisión por el delito de violación. En el 2007, después de la penalización del aborto terapéutico, la Asociación Nicaragüense Pro Derechos Humanos – ANPDH, organización presidida por el Obispo Abelardo Matta, jerarca de la iglesia católica interpuso denuncia ante el Ministerio Público contra 9 mujeres líderes del movimiento acusadas de delitos contra la administración de justicia, encubrimiento del delito de violación, asociación ilícita para delinquir y apología del delito de aborto, en un proceso legal poco transparente que aún permanece abierto.

limitados. (Santamaria, 2005)

Los logros obtenidos por el movimiento en torno a la violencia contra las mujeres a lo largo de ambos periodos del presente estudio (1990-1999 y 2000-2008) se mencionan entre los más significativos (ver acápite sobre cabildeo e incidencia). Aquí produjeron cambios en el discurso público, y hasta cierto punto privado también, con una mayor visibilización de la violencia contra las mujeres, y su reconocimiento como asunto de salud pública. Esto significó un salto de ser considerado un problema privado y de familia a un problema de la sociedad que requiere de intervención del Estado.

El protagonismo del movimiento en lograr que la violencia se constituyera como un asunto de política pública válido, tuvo efectos positivos en su rol como actor político, resultando en que fueran tomadas en cuenta como expertas en un asunto de política⁴⁷. Esto a su vez le dio un alto perfil público con cierta legitimidad desde el cual se abrieron sus posibilidades de articular otras demandas feministas y en particular más adelante, su cuestionamiento a las maneras de hacer política en el país. En este sentido es posible afirmar que abrieron espacios de incidencia política.

Por ejemplo, la participación activa de las feministas en el diálogo nacional del año 1997, contribuyó a difundir la imagen de que las mujeres no solamente opinaban sobre aborto, violencia y lactancia; sino que además, tenían planteamientos políticos en relación al futuro del país y otros temas de interés nacional. (Cuadra y Jiménez, 2009)

El tema de la violencia contra las mujeres permitió en cierta medida también el cuestionamiento a la insitucionalidad democrática, los problemas para acceder a la justicia revelaron las debilidades de las instancias estatales y la prevalencia de la impunidad. Los logros alcanzados en los 90s a nivel de leyes y políticas públicas presentaron problemas primero porque implicaban reducir las demandas y expectativas a lo negociable y últimamente aceptable por los tomadores de decisión y posteriormente no se garantizaba su implementación.

La primera mitad de los 2000 vio logros en la institucionalización de los espacios mixtos de interlocución con el Estado, participación en la elaboración de planes y consultas sobre políticas públicas. Estos procesos alcanzan mayor relevancia y resultados a nivel local, en municipios y departamentos a través de los Comité de Desarrollo Municipal y Departamental, donde se logró una participación importante de las mujeres y sus organizaciones.

La segunda mitad del periodo, mostró la vulnerabilidad de los resultados alcanzados y su dependencia de la voluntad política de los gobiernos de turno debido a la fragilidad de la institucionalidad democrática que se vio más debilitada aún en los siguientes acontecimientos: el cierre de espacios de interlocución del Estado y de participación política, la profundización del pacto bipartidista, la alta influencia de las jerarquías de las iglesias católicas y evangélicas con agenda conservadora en las políticas públicas, la persecución de líderes feministas y de las organizaciones del movimiento de mujeres, así como los ataques a los medios de comunicación y OSC que cuestionaban al gobierno.

Dentro del movimiento hay desacuerdos internos sobre cómo explicar estos problemas y en consecuencia cómo actuar frente a ellos. Es posible identificar dos posiciones que si bien no son excluyentes suelen formularse de esa manera: por un lado apostar por defender los derechos políticos hacia el Estado como interlocutor principal, y por otro apostar por transformaciones culturales hacia la sociedad, con las mujeres y la población como interlocutoras principales. En ambos casos se plantea orientarse hacia la democratización de la sociedad y las decisiones políticas, cuestionando el actual debilitamiento de las instituciones estatales así como el monopolio de los partidos políticos sobre la política. Aquí sin embargo reaparece una diferencia entre quienes consideran que es posible establecer alianzas con partidos políticos que compartan sus objetivos y quienes no están de acuerdo porque lo consideran una amenaza a su autonomía.

Mientras unas ven el Estado como el actor objetivo de sus acciones colectivas y activa participación en la esfera de la política, otras ven sus acciones políticas orientadas a las transformaciones culturales cuyos actores objetivo son las mujeres, otras colectividades, y la sociedad en sentido amplio. El desacuerdo consiste en tanto se concibe una como pre-requisito de la otra. El contexto actual sin embargo ejerce presión por actuar frente al deterioro del espacio democrático, así como estrategias innovadoras que aún no se han podido observar.

⁴⁷ No sólo se logró cambios en el marco legal sino en la construcción de modelos de atención, fueron parte de la elaboración de planes nacionales dirigidos a esta problemática y de su implementación.

Según un análisis del movimiento de mujeres en Nicaragua (Heumann, 2008) la posición del movimiento de mujeres sobre incidencia política trae ventajas y desventajas: Por un lado tiene como ventaja un movimiento de mujeres enmarcado en un amplio contexto de transformación social crea oportunidades para cambios societales y alianzas con otros grupos marginalizados en la sociedad. Por otro, la desventaja es que le impone restricciones ya que mantiene la división entre lo público y lo privado, se preocupa por la equidad política, económica y social de las mujeres, pero deja de lado las transformaciones de lo íntimo dejando de considerar la esfera de lo íntimo como un espacio de dominación, deja de lado lo personal y la relación entre lo personal y lo político.

Adicionalmente tiene la ventaja de promover la construcción de alianzas con otros sectores, y la desventaja de que surgen conflictos sobre las prioridades y las alianzas cuando el marco de esas alianzas está definido por un proyecto amplio de transformación social que prioriza los derechos económicos y políticos. Resulta en alianzas unidireccionales: las mujeres apoyan las luchas de otros, los otros no apoyan las luchas de las mujeres (como efectivamente se sintió el aporte a la CCER que luego no se involucra en los DSyDR), o peor aún el movimiento gana la preocupación constante del tipo de demandas que hacen públicamente para no alejar a sus nuevos aliados (como se evidencia en las alianzas con otras organizaciones políticas y las movilizaciones por la defensa del aborto terapéutico).

Hacia adentro, durante los 90s el movimiento tuvo logros importantes alrededor de construir su autonomía, sus espacios propios, de su identidad de género como elemento articulador. Hacia afuera, a finales de los 90s y a lo largo de los 2000s, el movimiento de mujeres se configura cada vez más como un actor crítico en la política nacional. Como movimiento fue el único que promovió el debate público en contra de la influencia de la Iglesia Católica y la agenda de grupos conservadores en las políticas públicas.

El cuestionamiento que el movimiento de mujeres expuso ante la sociedad iba más allá de la conocida y delimitada 'agenda de las mujeres' hacia la cada vez más evidente característica excluyente de la dinámica política, denunciando los pactos (entre Alemán y Ortega, y de éstos con las jerarquías católicas y evangélicas, particularmente la figura del cardenal Obando). Al transgredir los límites y espacios demarcados como su dominio de participación permitida, se volvieron más problemáticas para el gobierno de Ortega, el acoso y ataques dirigidos a líderes feministas y organizaciones de mujeres desde finales del 2007 hasta la fecha, así como la campaña mediática en los medios oficiales hicieron evidente la importancia que el gobierno dio a las mujeres como su 'enemigo' directo más relevante.

El movimiento de mujeres durante el periodo 2000-2008 fue percibido como un movimiento crítico, consecuente con sus propósitos e intereses, compromiso, y (contradictoriamente) por su articulación interna a pesar de las limitaciones y obstáculos internos y externos del movimiento (Medal, 2005). Se presentan entre sus logros aunque mucho menos tangibles, también transformaciones culturales hacia el reconocimiento a nivel discursivo de las mujeres como sujetos de derechos y de la presencia pública del movimiento de mujeres en la vida política del país. El movimiento de mujeres es un referente reconocido en el país.

Las organizaciones estudiadas han sido parte de este esfuerzo colectivo del movimiento de mujeres, en particular es posible identificar aportes específicos a partir de cómo estas organizaciones son vistas en el movimiento.

Un elemento que se reconoce del CMM es que juega un rol importante en Matagalpa por la claridad y firmeza de sus posiciones políticas en cuanto a los derechos de las mujeres. Son consideradas una autoridad en el tema de salud comunitaria, DSyDR de las mujeres rurales y en el análisis de la mortalidad materna en su territorio utilizado como herramienta de incidencia en programas locales de salud. Los conocimientos del colectivo se reconocen como altamente enraizados en la realidad de las mujeres rurales de su territorio. Es por esto mismo que se plantea que su trabajo en alianzas es aún más importante y que el CMM debería aportar más en esta línea con las organizaciones de mujeres a como lo ha hecho con otras OSC en otros temas.

El CMM es reconocido por su rol clave junto a otras organizaciones de mujeres en lograr que los espacios locales mixtos de interlocución con el Estado incluyeran la perspectiva de género en los planes que producían, aprobaran la política municipal de género, visibilizaran los DSyDR y el enfoque de protagonismo y autonomía de los sujetos en los programas departamentales. El cierre total de algunos de estos espacios o en otros, la exclusión de las OSC, llevó a mecanismos alternativos para mantener su incidencia en los programas del gobierno municipal, el reconocimiento de su aporte abrieron la posibilidad de convenios bilaterales con las entidades gubernamentales que le permiten incidir hasta cierto nivel en salud. Es así una

de las expresiones locales del movimiento que fue parte de estos esfuerzos locales de participación de las mujeres e incidencia en las decisiones públicas locales.

A SIMujer por su parte, se le reconoce el aporte en posicionar el tema del aborto como un asunto del derecho a la salud de las mujeres en la agenda del debate público y en la agenda del movimiento de mujeres. Aún más en el contexto de penalización del aborto terapéutico aportó al debate en términos de lo que significaba en particular para la vida de las mujeres de escasos recursos, la violación a los derechos humanos, y el aumento de los abortos inseguros con su consecuente efecto negativo en la mortalidad materna⁴⁸.

En el periodo SIMujer se ha constituido en un referente en los temas: aborto inseguro, feminización del SIDA y sus vínculos con la violencia sexual, así como las políticas de población y planes de salud sexual y reproductiva. La difusión de información, y conocimientos construidos, con las organizaciones locales, nacionales y regionales así como el proceso de construcción colectiva de la Agenda de Salud Integral de las mujeres, han fortalecido las capacidades de estas organizaciones. SIMujer es también una fuente de información para otros que han investigado estos temas, incidiendo en la producción de conocimientos sobre la realidad nacional. Como desafío pendiente se plantea el hacer los materiales más accesibles a las organizaciones locales para que puedan utilizarlos como herramienta de capacitación y de incidencia en las decisiones locales.

El monitoreo sistemático del (in)cumplimiento de los compromisos de la CIPD, así como la difusión de información al respecto, y la producción de conocimientos sobre la situación de los DSyDR de las mujeres, han tenido efectos positivos en tanto fortalecieron argumentos de las organizaciones del movimiento de mujeres para el debate público nacional, regional y local en defensa de sus derechos. Esta puesta en común de argumentos y evidencias también tuvo efectos positivos en tanto se utilizaron para formular propuestas de organizaciones a nivel local y nacional.

SI Mujer ha puesto en el escenario la ausencia de voluntad política del gobierno de Nicaragua, de normar políticas públicas efectivas a favor de las mujeres y la asignación de recursos. Pese a que Nicaragua ha suscrito convenios internacionales en pro de los defensa de los derechos de las mujeres, estos no se cumplen y a cambio se derogan leyes en detrimento de las mujeres⁴⁹.

Puntos de Encuentro, es reconocido principalmente por La Boletina que se mantuvo en todo el periodo como aporte clave de Puntos al movimiento, como herramienta metodológica para involucrarse en temas complejos como el marco legal, en la difusión de experiencias del quehacer del movimiento y sus expresiones locales, y la promoción del debate sobre elementos clave del movimiento (temas o funcionamiento). Estos elementos a su vez crean y fortalecen puentes entre las organizaciones y han desencadenado intercambios de experiencias, aportan al sentido de pertenencia de las organizaciones al movimiento y al fortalecimiento de la identidad colectiva⁵⁰.

La estrategia de SDSI no tiene efectos tangibles hacia el movimiento de mujeres, pero su aporte apunta a despolarizar el debate público (conservador vs. feminista) creando ese “entorno favorable” que favorece el impulso de cambios por parte de las organizaciones de mujeres y jóvenes a nivel local.

En la segunda mitad del periodo, los planes y entrevistas muestran una constante preocupación por cambiar el decaimiento de la participación de Puntos en el movimiento, y subir el perfil a su aporte directo. En el contexto de conflictos internos del movimiento, Puntos promovió una postura de diálogo. Sin embargo debido a que su participación en general en los espacios nacionales había decaído, la visión externa fue de que Puntos no tomó posición y en este sentido tampoco aportó al debate, según algunas esto reflejaba que no había una relación horizontal, estaban por encima o en el mejor de los casos distanciadas. La visión interna es que Puntos como parte del movimiento reflejaba la postura de muchas organizaciones locales que no se sentían parte del conflicto y en particular apostaban por tender puentes entre las diferentes expresiones, promoviendo una cultura política que despolarizara los conflictos.

Debido también al contexto actual que demanda respuestas y con esta posición e interés de Puntos de hacer aportes más directos en el movimiento se trazan cambios en el nuevo plan 2009-2011. Esto en sus propias palabras es “una expresión de que pasamos por eso mismo del mainstreaming y ahora volvemos a

48 Evidencias de esto se encuentran en el sondeo realizado y la evaluación externa 2007, así como en los documentos producidos por SIMujer sobre el tema y las entrevistas a medios de comunicación e investigadores/as.

49 Informe de Evaluación Externa 2007.

50 Sobre los aportes de La Boletina a la construcción de la ciudadanía de las mujeres en términos de reconocimiento de sí mismas como sujetas de derecho, no se profundiza porque fueron ya valorados en el estudio anterior del 2000.

tener un área específica pero al mismo nivel que las otras, y seguimos apuntando por la integralidad”⁵¹.

El CENIDH, logró fortalecer su relación con ciertas organizaciones de mujeres y con instancias locales y nacionales del movimiento de mujeres (Comisiones territoriales sobre violencia contra las mujeres (ej. Matagalpa), RMCV, Grupo estratégico por la despenalización del aborto terapéutico, Movimiento Autónomo de Mujeres (MAM), Movimiento de mujeres trabajadoras y desempleadas María Elena Cuadra). Las coordinaciones resultantes tuvieron efectos positivos en abordar situaciones como: Acceso de mujeres a la justicia en casos de violencia intrafamiliar (VIF) y violencia sexual (VS), defensa del derecho al aborto terapéutico, denuncia de violaciones a derechos civiles y políticos de las mujeres. Adicionalmente, el informe alternativo sobre la situación de los derechos civiles y políticos en Nicaragua presentado en el 2008, fue elaborado en alianza con la RMCV, Alianza de Centros de Mujeres y CODENI y se enfoca en violencia contra las mujeres y niñez, y sus derechos civiles y políticos⁵².

La relación con el movimiento de mujeres y sus organizaciones ha sido uno de los logros importantes del CENIDH en el periodo, y demuestra un mayor compromiso con los derechos de las mujeres. Hay avances claros en el caso de la atención de la VIFyS y el acceso de las mujeres a la justicia. Aún así todavía es posible que el CENIDH desarrolle sinergia en estas relaciones, por ejemplo para implementar un modelo conjunto de atención de denunciante de VIFyS principalmente en los territorios utilizando las capacidades de ambas organizaciones (de derechos humanos y de mujeres), o a nivel nacional para la incidencia ante instancias públicas. Para esto es necesaria una colaboración más estrecha así como una clara definición de roles y protagonismos de las partes. Esto último es un desafío válido también para la lucha por la despenalización del aborto terapéutico.

La relación con el movimiento de mujeres no ha estado exenta de dificultades. En el caso de la defensa del AT se explica en parte por las mismas diferencias a lo interno del movimiento (ej. en estrategias para defensa del AT), y en parte por el rol jugado por el CENIDH. Las opiniones recopiladas en el sondeo reflejan que si bien hay una percepción altamente positiva del involucramiento del CENIDH, se cuestiona su protagonismo considerado desproporcionado en relación al movimiento de mujeres y su trabajo desde las organizaciones de base. Desde su perspectiva, CENIDH estaría trasgrediendo su rol de acompañante de la demanda del movimiento, al mismo tiempo esta representación del CENIDH entra en contradicción con su propia política de empoderamiento de los sujetos para articular sus propias demandas.

Todas las organizaciones desde sus áreas de experiencia aportaron a la construcción de argumentos y por lo tanto a la articulación del discurso del movimiento de mujeres en la defensa de sus derechos, cada una por separado implementó estrategias de incidencia en la opinión pública orientados a la construcción de ciudadanía, fortaleció a otras organizaciones y promovido vínculos entre ellas dirigidos a acciones incidencia en las decisiones políticas a nivel local y nacional, mediante procesos de capacitación, produjo materiales educativos y de conocimientos específicos para su utilización como herramientas de incidencia.

La identificación de sí mismas y sus acciones como parte del movimiento de mujeres constituye su aporte al movimiento. Adicionalmente, su participación directa hacia el movimiento y hacia afuera, han logrado que temas como el aborto adquieran y mantengan relevancia en su agenda (SIMujer), que el enfoque de derechos humanos permeara su discurso (CENIDH), que lo local como territorio de incidencia tuviese importancia (CMM), que la articulación entre las diversas expresiones del movimiento y la despolarización del debate público sean estrategias importantes (Puntos).

Finalmente es importante resaltar que las distintas expresiones del movimiento de mujeres lo hacen ser reconocido como el único movimiento social que ha venido cuestionando el orden establecido públicamente de manera sistemática, desde sus orígenes hasta la fecha. Revelando una presencia constante en la política del país cuestionando incluso las maneras de hacer política. La intervención del movimiento de mujeres en la vida política del país ha producido aportes clave a las organizaciones de mujeres y los movimientos sociales en general (esto aparece en repetidos estudios) sobre tres elementos que son constitutivos del movimiento de mujeres: identidad de género, diversidad y autonomía.

La compleja coyuntura actual muestra algo paradójico del movimiento de mujeres, hay una mirada interna que ve un movimiento dividido y con fuertes conflictos explícitos, al mismo tiempo que una imagen externa de un movimiento beligerante y con una fuerte presencia pública en la vida política del país. Los cambios

51 Estudio de caso Puntos de Encuentro, 2009.

52 “Violaciones a los derechos humanos en Nicaragua. Informe presentado al comité de derechos humanos 94to periodo de sesiones. Octubre 2008”. Informe alternativo sobre la situación de los derechos civiles y políticos en Nicaragua 2006 al 2008. Elaborado por CENIDH, Alianza de Centros de Mujeres, RMCV, CODENI, OMCT.

en el contexto evidencian la necesidad de reivindicar los derechos políticos, entre éstos el derecho a la organización y participación en las decisiones que les afectan, esto implica también la necesaria transformación de la cultura política del país que significa además mayores esfuerzos por prácticas democráticas incluyentes internas en el quehacer del movimiento.

Los vínculos del movimiento de mujeres con sus expresiones territoriales, la transgresión de la delimitación de lo público y lo privado, la articulación de estrategias en múltiples espacios y dimensiones, la relación con las mujeres adolescentes y jóvenes, la construcción de liderazgos incluyentes, así como de una cultura política diferente desde su misma práctica, son desafíos importantes del movimiento para no convertirse en una expresión de élite, adulta, oenegizada y desconectada de las vidas de las mujeres.

8. Referencias bibliográficas

- Biekart, Kees y Abelardo Morales Gamboa. 2001. "The contribution of the Dutch Co-financing Agencies to Civil Society Building in Nicaragua" Synthesis Report. Steering Committee for the evaluation of the Dutch Co-financing Programme. June 2001.
- Bradshaw, Sarah, Vilma Castillo, Ana Criquillion, and Goya Wilson. 2008. "Talking rights or what is right? Understandings and strategies around sexual, reproductive and abortion rights in Nicaragua." Pp. 57-68 in *Gender, Society & Development: A global sourcebook*, edited by Maitrayee Mukhopadhyay and Shamim Meer (Editors). Amsterdam: Royal Tropical Institute.
- Cuadra, Elvira y Juana Jimenez. 2009. El movimiento de mujeres y el ejercicio de sus derechos en Nicaragua. Estudio de Caso. Versión electrónica del documento borrador (s.e.). Movimientos Sociales y Ciudadanía. Hivos-ISS.
- Heumann, Silke. 2007. Abortion and politics in Nicaragua: The women's movement in the debate on the Abortion Law Reform 1999–2002. Amsterdam School for Social Science Research (ASSR), The Netherlands. *Culture, Health & Sexuality. Journal*, May–June 2007; 9(3): 217–231.
- Heumann, Silke. 2009. Sexual Politics and Regime Transition in Nicaragua "Chapter 2: Sandinismo, feminism and the quest for sexual rights and reproductive rights: Understanding the development of the women's movement in post -revolutionary Nicaragua". Versión electrónica documento borrador. (s.e.). August 2009. University of Amsterdam.
- Kampwirth, Karen. 2001. Arnoldo Alemán and the New Populism: Taking on the NGOs. Prepared for delivery at the 2001 meeting of the Latin American Studies Association. Washington D.C., September 6-8, 2001.
- Kampwirth, Karen. 2008. Abortion, Antifeminism, and the Return of Daniel Ortega: In Nicaragua, Leftist Politics?. *Latin American Perspectives* 2008; 35; 122.
- La Boletina. 2009. Nuestro Camino Recorrido: logros alcanzados por las mujeres organizadas (3 entregas). Ediciones número 73, 74 y 75. Managua. Fundación Puntos de Encuentro.
- Medal, Cecilia. 2005. Movimiento de Mujeres de Nicaragua: sus rostros, debilidades, promesas y desafíos en el contexto actual. Tesis para optar al título de Licenciatura en Sociología. Managua. Universidad Centroamericana.
- Santamaría, Gema. 2005. Alianza y autonomía: las estrategias políticas del movimiento de mujeres en Nicaragua. Versión electrónica. (s.e.)

Listado de abreviaturas y acrónimos

ALI	Conformación de alianzas
ASIM	Agenda de Salud Integral de las Mujeres
CAB	Desarrollo de capacidades de cabildeo e incidencia
CAFTA	Central American Free Trade Agreement (Tratado de Libre Comercio de Centroamérica)
CCER	Coordinadora Civil para la Emergencia y la Reconstrucción
CEDAW	Commission for the Eradication of all forms of Discrimination Against Women (Comisión para la erradicación de todas las formas de discriminación contra la mujer)
CIPD	Conferencia Internacional de Población y Desarrollo del Cairo (1994)
CIU	Construcción de ciudadanía
CONCASIDA	Congreso Centroamericano de SIDA
CODENI	Coordinadora de ONGs que trabajan por la niñez y la adolescencia
CP	Organización contraparte (nicaragüenses)
DSR	Derechos sexuales y reproductivos
DSyDR	Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos
FED	Fondo por la Equidad de Género y Derechos Sexuales y Reproductivos
FCG	Fondo Común de Apoyo a la Sociedad Civil para la Gobernabilidad Democrática
FSC	Fortalecimiento de la Sociedad Civil
KIC	Knowledge Infrastructure with and between Counterparts – Infraestructura de Conocimiento para Contrapartes
MRS	Movimiento de Renovación Sandinista
OCF	Organizaciones de cofinanciamiento (holandesas)
ONGI	Organización No Gubernamental Internacional
ONGs	Organizaciones No Gubernamentales
ORG	Fortalecimiento organizativo
OSC	Organizaciones de la Sociedad Civil
RMCV	Red de Mujeres Contra la Violencia
RSMLAC	Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe
SPME	Sistema de Planificación, Monitoreo y Evaluación.
SSySR	Salud Sexual y Salud Reproductiva